

El valor del trabajo de los cuidados no remunerados en Aragón.

Zaragoza, 2021.

ÍNDICE

INDICE DE TABLAS	3
INDICE DE GRAFICOS	4
INTRODUCCION	2
Objetivos	4
Metodología.....	5
DATOS DE PRODUCCIÓN.....	7
Estructura	9
APARTADO 1	10
Marco teórico conceptual.....	10
Antecedentes	13
APARTADO 2	17
Características del estudio en Aragón.....	17
Fórmula para la recogida y el tratamiento de los datos	18
Limitaciones	20
Contextualización	22
.....	27
APARTADO 3	27
Análisis de los datos.....	27
ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA MUESTRA: perfil de personas entrevistadas.....	27
ANÁLISIS DEL EMPLEO DEL TIEMPO: Tareas domésticas	36
Distribución del tiempo dedicado a cada tarea doméstica en hombres y mujeres.....	43
VIVENCIA DEL TIEMPO:	58
Conciliación con la vida profesional, familiar y laboral en hombres y mujeres.....	58
APARTADO 4	61
Valor del trabajo doméstico sobre el PIB aragonés	61
.....	66
CONCLUSIONES	66
PROPUESTAS	69
BIBLIOGRAFIA.....	71
ANEXO 1	74
Ficha técnica de la encuesta.....	74
ANEXO 2	75
Cuestionario.....	75

INDICE DE TABLAS

Tabla I. Distribución población activa por provincias.

Tabla II. Distribución de encuestas realizadas por municipio.

Tabla III. Sujetos contactados.

Tabla IV: Fases de la investigación

Tabla V: Contabilidad regional de España: Aragón.

Tabla VI: Perfil de personas encuestadas según sexo y ocupación.

Tabla VII: Perfil de personas encuestadas por sexo e ingresos al hogar.

Tabla VIII: Tiempo medio dedicado a cocina, comprar y guardar alimentos por sexo.

Tabla IX: Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas para el mantenimiento del hogar.

Tabla X: Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas relacionadas con el cuidado de personas.

Tabla XI: Tiempo medio de participación diario/semanal en otras labores.

Tabla XII: Total de población de 16 años o más de Aragón por sexo y grupos de edad en el último semestre de 2021.

Tabla XIII: Total de horas diarias invertidas en tareas domésticas por sexo y grupos de edad.

Tabla XIV: Valor anual del total de horas anuales invertidas en tareas domésticas por sexo y grupos de edad.

Tabla XV: Porcentaje del PIB aragonés correspondiente al valor de las horas anuales invertidas en tareas domésticas por sexo y grupos de edad.

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico I. Distribución participación por municipio.

Gráfico II. Estructura del informe.

Gráfico III. Criterios de integración de los trabajos no remunerados en el subsistema monetizado.

Gráfico IV. Pirámide poblacional de Aragón.

Gráfico V. Perfil de personas encuestadas según sexo y edad.

Gráfico VI: Perfil de personas encuestadas según sexo y nivel de estudios.

Gráfico VII: Estado civil hombres y mujeres.

Gráfico VIII: Perfil de personas encuestadas según sexo e ingresos individuales.

Gráfico IX: Perfil de personas encuestadas según sexo e ingresos al hogar.

Gráfico X: Composición numérica del hogar.

Gráfico XI: Tiempo medio diario empleado en tareas domésticas.

Gráfico XII: Reconocimiento sobre dedicación.

Gráfico XIII: Tiempo invertido en tareas domésticas según sexo y edad.

Gráfico XIV: Ocupaciones y tiempo invertido según sexo.

Gráfico XV: Uso del tiempo en tareas domésticas y estado civil según sexo.

Gráfico XVI: Uso del tiempo (media de hs. diarias) e ingresos totales del hogar.

Gráfico XVII: Uso del tiempo (media de hs. diarias) y localidad.

Gráfico XVIII: Media de horas diarias invertidas en trabajo profesional por sexo y grupos de edad.

Gráfico IXX: Media de horas diarias invertidas en trabajo profesional por sexo y ocupación.

Gráfico XX: Media de horas diarias invertidas en trabajo profesional por sexo y localidad.

Gráfico XXI: Media de horas diarias invertidas en estudio por sexo y ocupación.

Gráfico XXII: Media de horas diarias invertidas en autocuidado por sexo y grupos de edad.

Gráfico XXIII: Media de horas diarias invertidas en autocuidado por sexo y ocupación.

Gráfico XXIV: Media de horas semanales invertidas en relaciones familiares por sexo y ocupación.

Gráfico XXV: Media de horas semanales invertidas en relaciones familiares por sexo y grupos de edad.

Gráfico XXVI: Media de horas semanales invertidas en relaciones familiares por sexo y ocupación.

Gráfico XXVII: Porcentaje de personas por sexo según la frecuencia con la que realizan varias labores domésticas simultáneamente.

Gráfico XXVIII: Porcentaje de personas por sexo según la frecuencia con la que realizan labores domésticas y laborales simultáneamente.

Gráfico XXIX: Porcentaje de personas por sexo según el grado de posibilidad de conciliar la vida familiar y laboral.

Gráfico XXX: Comparativa entre sectores y aportación al PIB aragonés

INTRODUCCION

«El trabajo doméstico es eso que no se nota a no ser que no se haya hecho».

Anónimo.

Los cambios sociales acaecidos en las últimas décadas tales como la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo, la falta de corresponsabilidad de algunos hombres en el hogar, la disminución de la tasa de fecundidad, el aumento de la esperanza de vida y el envejecimiento de la población en los países ricos, en conjunción con los recortes en el Estado de Bienestar, han ido evidenciando la urgencia del atender y dar respuesta al asunto “de los cuidados”. Igual que sucedió con la violencia de género, la propia realidad desmontó la creencia de que las tareas del hogar y el cuidado son un asunto privado. Estamos ante un problema público presente vinculado a las dinámicas del pasado y vital para los pronósticos futuros. El futuro se avecina complejo si atendemos a los datos, tasas de dependencia del 62,4% en 2033, y del 75,8% en 2068, según las estimaciones del INE, por tanto, la transformación en la gestión de los cuidados será imprescindible.

La oportunidad y la pertinencia de tomar medidas en este sentido no parecen ser discutibles y el argumento de que estas políticas públicas han de ser diseñadas en clave de género, no deberían serlo. Porque el trabajo informal, no remunerado y vinculado a la esfera privada ha sido tradicionalmente asumido por las mujeres y sobre todo porque en el análisis específico de las necesidades de hombres y mujeres, así como en la relación entre los géneros, es donde podremos encontrar alguna de las claves para el diseño de políticas sociales y económicas eficaces.

El trabajo doméstico ha sido invisibilizado por el pensamiento económico androcéntrico “escondiendo” la riqueza económica proveniente del trabajo reproductivo y de los cuidados sociales y facilitando el ahorro estatal en gasto social y la reproducción de estereotipos de género que acrecentaron la desigualdad entre hombres y mujeres en la sociedad actual.

Se trata entonces de un problema “de género” y de un problema económico, que, como dice Lina Gálvez “comportan el uso de recursos escasos, materiales e inmateriales, de energía y tiempo, con costes directos e indirectos más o menos evidentes y requieren la realización de un auténtico trabajo que satisfice las necesidades humanas básicas”.

Este escenario se conjuga con los pocos de trabajos que aborden el valor de los cuidados desde una perspectiva económica y género y vuelven más que oportuna cualquier apuesta por la investigación, el análisis y la visibilización.

Con este estudio intentaremos ofrecer una *fotografía* actual y lo más completa posible en relación con el valor económico (e indudablemente social) que tienen las tareas domésticas y de cuidados, muy necesaria y útil a nivel nacional y especialmente para Aragón.

Reconocemos por tanto la pertinencia de llevar a cabo una propuesta como esta en el momento actual, que, insistimos, podrá servir de termómetro nacional y como vía para la recolección de datos añadidos al objetivo general, que podrían ser de utilidad en proyectos futuros del propio Instituto Aragonés de la Mujer, pero también de otras áreas como empleo, estadística o servicios sociales.

A pesar de que la economía se suele definir como la producción, distribución, consumo y acumulación de bienes escasos susceptibles de uso alternativo, María Ángeles Durán¹ repara en que la palabra economía proviene del griego *oikos* (casa) y que en su origen significó “la buena administración del hogar”.

El buen número de actividades que se llevan a cabo en el seno del hogar, no son solo consumo sino producción, por tanto, obviar este tipo de trabajos como parte de la economía de un país es como poco, un cuestionable descuido. La calidad de vida de ciudadanas y ciudadanos está estrechamente ligada a la disponibilidad de cuidado suficiente y a la posibilidad de gestionarlo. Así es que, el sostenimiento de la vida en un país requiere de las dos dimensiones del trabajo, la mercantil y la doméstica y de cuidados mayormente no remunerados. Este planteamiento resulta cada vez menos novedoso, es creciente el acervo teórico, principalmente configurado por teóricas feministas, que evidencia la importancia del trabajo de cuidados en “las cuentas” de un país, a pesar de esto no son tantas las investigaciones en esta materia (principalmente por su dificultad metodológica) y la posibilidad de elaboración y consolidación de una Cuenta Satélite² sobre trabajo doméstico no remunerado en España, es un objetivo de difícil alcance.

En este sentido, este trabajo, pretende sobre todo servir como punto de partida a posteriores investigaciones, que necesariamente deberán de ser interdepartamentales (integrando fundamentalmente a las áreas de economía, estadística y trabajo) y con mayores recursos para abordar en profundidad un buen número de datos tan complejos como interesantes.

¹ María Ángeles Durán es la principal referente en España en el ámbito del trabajo doméstico y de cuidados desde una perspectiva feminista. Doctora en Ciencias Políticas, licenciada en Ciencias Políticas y Económicas (sección Políticas) y ha realizado estudios complementarios en Derecho. Ha sido catedrática de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Zaragoza y encargada de cátedra en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesora de Investigación en el CSIC, ha dirigido el Departamento de Análisis Socioeconómicos y pertenecido a los Departamentos de Economía y Población.

² Para conocer detalles sobre CS, puede verse “Cuenta satélite del trabajo no remunerado en la Comunidad de Madrid” (2006), Ma. Ángeles Durán.

Objetivos

Siguiendo los requerimientos, planteamos como objetivo general del proyecto:

{ Analizar el valor económico del trabajo de cuidados que mujeres y hombres aragoneses llevan a cabo para el mantenimiento del hogar y, en términos generales de la sociedad que componen }

Con la finalidad de recoger, analizar y presentar la información de forma rigurosa y ordenada, definimos una serie de objetivos específicos que permitirán conducir el trabajo:

- Diseñar una encuesta sobre usos del tiempo y trabajo doméstico para la Comunidad Autónoma de Aragón³.
- Analizar las actividades diarias que llevan a cabo mujeres y hombres en Aragón, haciendo especial hincapié en los sesgos de género asociados y las desigualdades provocadas.
- Cuantificar el valor monetario del *trabajo reproductivo* y otorgarle valor de mercado, en los términos que se hace con el *trabajo productivo*.
- Detectar y analizar, desde una perspectiva de género, las posibles causas de la distribución desigual de las tareas domésticas y de cuidado.
- Aportar recomendaciones y propuestas para la consecución de políticas públicas que pudiesen contribuir en la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres y la revalorización del trabajo reproductivo.

³ Para ello se seguirán los criterios, con las variaciones pertinentes, de la metodología seguida por María Ángeles Durán y el grupo del CSIC para la Comunidad de Madrid, otras varias encuestas autonómicas y las encuestas de uso del tiempo, realizadas por el INE.

Metodología

Para el desarrollo del estudio empírico nos hemos decantado por una metodología fundamentalmente cuantitativa, entendemos que se trata de la mejor opción en razón del objeto de estudio escogido y los objetivos planteados, aunque consideramos que todos los datos obtenidos pueden ser complementados con futuras investigaciones de carácter cualitativo para otorgar así mayor profundidad a algunas cuestiones que emergieron y resultaron de particular interés.

Como técnica de recolección de datos utilizamos la encuesta mediante cuestionario realizado ex profeso, los detalles se pueden consultar en la ficha técnica adjunta en el Anexo I.

El estudio descriptivo transversal mediante encuesta tuvo un tamaño muestral de $N=384^4$. El muestreo fue aleatorio estratificado por sexo, estrato de edad y municipio (más de 5000 habitantes) en proporción a la población aragonesa.

Como población objeto de estudio se tomó en cuenta la población activa. Según la encuesta de población activa del informe anual 2020 del Instituto Aragonés de estadística, la población de 16 años o más sitúa en: 545,000 hombres y 565,000 mujeres, estos datos están distribuidos por provincias de la siguiente manera:

Tabla I. Distribución población activa por provincias.

PROVINCIA	HOMBRES	MUJERES
TERUEL	57000	55000
HUESCA	93000	91000
ZARAGOZA	395.000	418.000

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA 2020.

Con esta distribución la muestra final quedaría de la siguiente manera:

N (población total 16 o +): 1.110.000; N° de encuestas: 384
encuestas :100%

⁴ El programa utilizado para el cálculo muestral con poblaciones infinitas fue <https://es.surveymonkey.com/mp/sample-size->, siguiendo las premisas del Teorema central del límite. Como añadidura cabe señalar que, dado que el cuestionario, incorpora a todos los miembros familiares, el volumen total de datos con el que se trabaje será mayor que el número de encuestas realizadas: Se completaron 384 encuestas que permitieron extraer datos sobre tipo de actividad, frecuencia de realización y tiempo dedicado a ellas de 1011 personas.

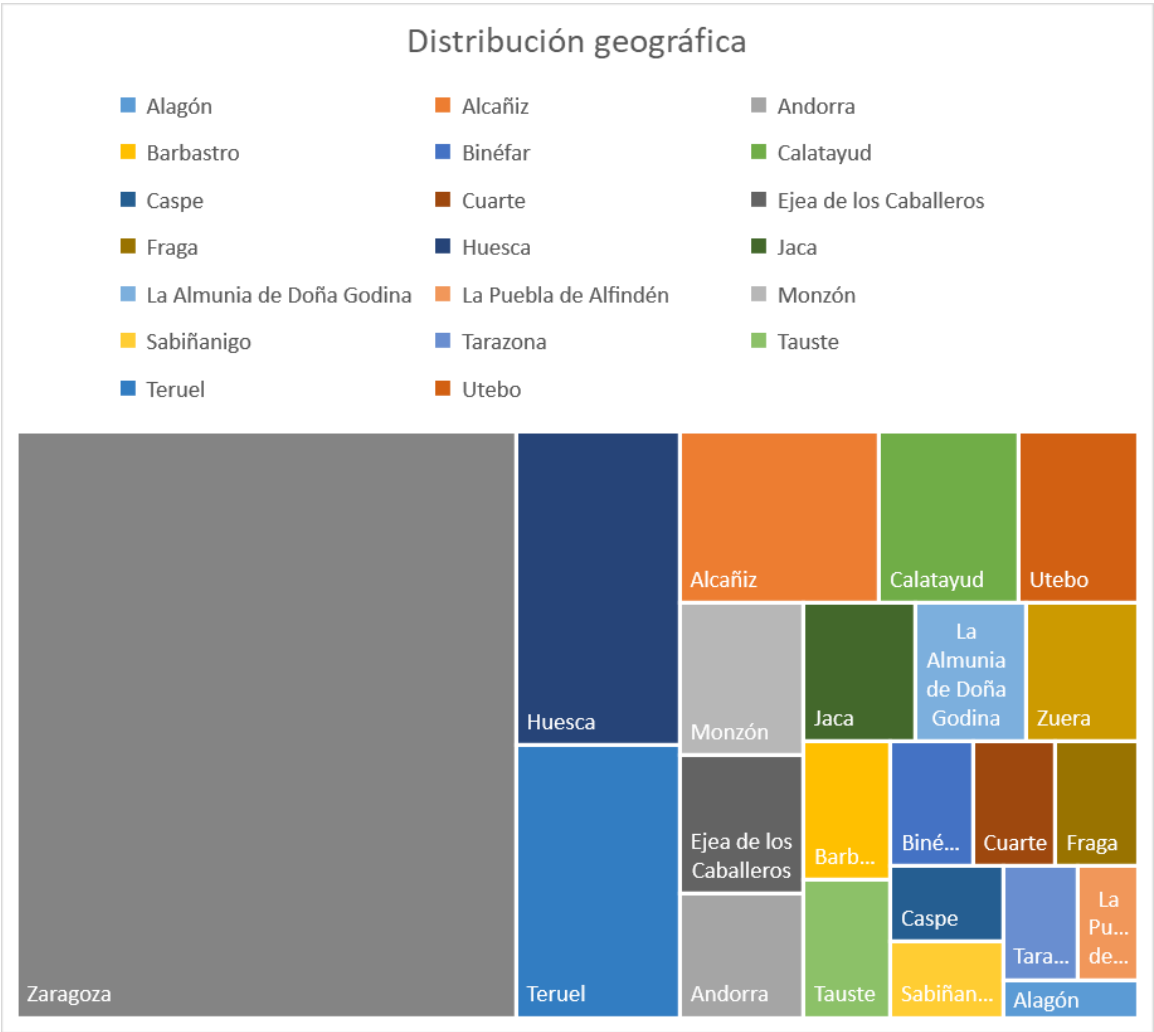
Huesca: 184000 personas⁵: 16% de encuestas; Teruel: 112000 personas: 10%, Zaragoza: 813000 personas: 74%⁶ del total de encuestas.

Una vez concluido el trabajo de campo, las respuestas se distribuyeron de la siguiente manera:

Tabla II. Distribución de encuestas realizadas por municipio.

LOCALIDAD	Alagón	Alcañiz	Andorra	Barbastro	Binéfar	Calatayud	Caspe	Cuarte	de los Caballeros	Fraga	Huesca	Jaca	La Almunia de Doña Godina	La Puebla de Alfindén	Monzón	Sabiñanigo	Tarazona	Tauste	Teruel	Utebo	Zaragoza	Zuera	TOTAL
HOMBRES	0	9	2	2	1	8	0	1	0	3	6	2	4	0	6	2	1	1	3	2	49	5	107
MUJERES	3	11	7	5	5	6	5	5	10	3	24	7	5	4	5	3	4	6	23	10	122	4	277
TOTAL	3	20	9	7	6	14	5	6	10	6	30	9	9	4	11	5	5	7	26	12	171	9	384
Huesca		74																					
Zaragoza		255																					
Teruel		55																					
		384																					

Gráfico I. Distribución participación por municipio.



⁵ En edad de trabajar.

⁶ Los porcentajes son aproximados y podían ligeras modificaciones una vez se iniciara el trabajo de campo.

DATOS DE PRODUCCIÓN

Como ya se adelantó la encuesta de distribuyó de forma online principalmente entre las capitales de provincia y a pie de calle en los municipios más pequeños. En términos generales el cuestionario tuvo muy buena acogida.

Los datos finales indican que la encuesta fue vista por 1049 personas, con una tasa de abandono o encuesta inválida del 44%, se obtuvieron 384 encuestas completas y totales. El tiempo promedio de respuesta fue de 12 minutos.

Además de los envíos personales directos, dada la relevancia social del estudio, nos pareció pertinente hacer llegar el cuestionario a entidades y organismos concretos a fin de que tuvieran constancia de la tarea que se estaba llevando a cabo en la Comunidad. Estos sujetos (individuales y colectivos) son claves por el tipo de actividad, su incidencia en la sociedad aragonesa, o con alto alcance, esto contribuyó en una mayor distribución y heterogeneidad de la muestra. A continuación, se puede ver una relación de participantes.

Tabla III. Sujetos contactados.

SUJETOS CONTACTADOS	
AMPAS-APAS	9
Asociación de empresas del Bajo Gállego	1
Asociaciones de gitanos	3
Asociaciones de jubilados y pensionistas	7
Asociaciones de mujeres	41
Asociaciones de vecinos/as	12
Asociaciones discapacidad	5
Ayuntamientos*	16
Cámara de comercio	2
Centros de trabajo Sector Privado	14
Centros de trabajo Sector Público (diversos departamentos)	64
Colegios profesionales	27
Comarca Bajo Aragón	1
Coordinadora de voluntariado	1
Cruz Roja (diversas sedes)	10
Entidades dedicadas al turismo	7
Estudiantes	40
Federación de barrios (comisiones)	5
Federaciones deportivas	11
Hombres por la igualdad	1
Particulares	86
Partidos políticos (diversas sedes)	5
Peñas y Asociaciones varias (artísticas, culturales, juveniles, civiles)	20
Protectoras de animales	5
Sindicatos (sedes)	7
	400

*Concejalías, Departamentos de Servicios sociales, igualdad, mujer, participación ciudadana, empleo, juventud, bibliotecas.

De cara a la consecución de los objetivos propuestos se contemplaron diversos modelos de cuestionario a partir de las experiencias previas llevadas a cabo en nuestro país.

Si bien las investigaciones e informes sobre el peso de los cuidados no son particularmente habituales dada la dificultad metodológica que entraña y el volumen de trabajo que implica, sí hay algunos antecedentes de encuestas sobre uso del tiempo, que han servido como modelos para el diseño del trabajo empírico.

A partir de la revisión teórica se decidió elaborar un cuestionario, siguiendo las premisas, tanto de las Encuesta del uso del Tiempo como de las Cuentas satélite para la producción del trabajo doméstico. Una combinación de variables traducidas en un cuestionario (disponible en el anexo II) de preguntas simples que permitan recoger información fiable y útil de cara al análisis final.

El cuestionario se divide en 4 módulos: MÓDULO A: CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR, MÓDULO B: TAREAS DE CUIDADOS NO REMUNERADO, MÓDULO C: VIVENCIA DEL TIEMPO, MÓDULO D: DATOS PERSONALES.

Contiene 25 preguntas con distintos tipos de respuestas: de tipo cualitativo, dicotómicas o de tipo Likert. Algunas de estas preguntas a su vez incluyen un determinado número de preguntas extras.

Como es habitual un grupo de cuestiones recoge variables sociodemográficas como sexo, edad, municipio, nivel de ingresos individual y por hogar. Estas dos últimas cuestiones se preguntan al final de la encuesta. Otro grupo de cuestiones están destinadas a conocer las características del hogar y sus miembros (edad, estado civil, grado de parentesco, situación laboral), en relación con el tipo de tareas y la frecuencia de realización (trabajo profesional, Estudio, Limpieza, Ordenar (ropa, costura, plancha, casa, basura, gestiones y otras compras), un tercer grupo pretende recoger información sobre cuidados no remunerados a otras personas del hogar y a otras personas que no viven en el hogar, así como sobre el Autocuidado. Finalmente, un cuarto bloque de preguntas se centra en la vivencia del tiempo (superposición de actividades, facilidad para el desempeño de las tareas, conciliación vida laboral-personal-familiar, etc.)

El cuestionario fue diseñado para distribuir tanto de forma online como presencial, con encuestadoras/es a pie de calle, y elaborado a través del programa questionPRO.

Una vez realizado el trabajo de campo utilizamos el programa estadístico SPSS para el análisis estadístico descriptivo como método principal para el tratamiento de los datos. La configuración de categorías (en función del interés teórico del estudio), la clasificación y codificación fueron realizadas por la autora. El sistema de categorías establecido se fue enriqueciendo con el análisis dando lugar a algunos cambios respecto de las categorías iniciales.

Estructura

El informe está constituido en dos grandes bloques, uno teórico que permite una conceptualización del tema a abordar y uno empírico. Entendemos que esta estructura clásica permite una lectura comprensiva para el público general del asunto que investigamos. Los apartados están íntimamente ligados con las fases de investigación y puesta en marcha del trabajo.

El primer bloque comienza con la introducción (fundamentación y justificación) y detalles técnicos: objetivos, diseño metodológico y estructura. Continúa con el marco teórico conceptual para inscribir la propuesta de forma general y con los antecedentes sobre las encuestas del uso del tiempo, en particular (apartado I). El segundo bloque, al que podrías denominar estudio empírico, está conformado por el apartado II, donde se presentan las características propias del estudio, así como una contextualización del escenario en el cual se inscribe.

El tercero, que aborda fundamentalmente el análisis de los resultados, tomando como base la encuesta *ad hoc* sobre usos del tiempo, profundizando en las dimensiones de interés emergentes a partir de las cuestiones planteadas.

En el cuarto apartado, en base a los datos obtenidos y siguiendo los objetivos planteados, se procurará estimar el valor monetario del trabajo doméstico general y desagregado por sexos, en relación con el PIB aragonés.

En el último apartado se ofrecen las principales conclusiones del estudio y una serie de recomendaciones orientadas a contribuir en el diseño de políticas públicas eficaces, en primer término, para mejorar la vida de toda la ciudadanía aragonesa, y en general para trabajar por la igualdad real entre mujeres y hombres.

Gráfico II. Estructura del informe



APARTADO 1



Marco teórico conceptual

La economía feminista (como la criminología feminista o el feminismo jurídico en sus campos) ha demostrado que para recuperar y explicar las experiencias de las mujeres no pueden usarse únicamente las herramientas y conceptos contruidos para comprender lo que pasa en el mercado. Utilizar un enfoque de género supone además ahondar en las particularidades de los sexos y en sus intra e inter-relaciones. El enfoque pretende transformar las condiciones de desequilibrio al tiempo que se evidencian los escenarios y las dimensiones de la desigualdad; y el mecanismo para conseguirlo es precisamente el cambio, incorporando nuevos conceptos, usando nuevas y diversas metodologías o visibilizando las actividades realizadas por las mujeres, fuera del ámbito netamente mercantil.

Para ello los estudios e investigaciones se siguen sucediendo como vía hacia el reconocimiento. En línea con lo que plantea Corina Rodríguez Enrique (2015) hacerlo implica una serie de objetivos:

- Recopilar datos y producir información que permita construir diagnósticos informados sobre la situación actual en relación con el cuidado, y visibilizar el aporte del trabajo no remunerado al funcionamiento económico general;
- Diseñar un marco integrado de políticas públicas que amplíen las posibilidades de las personas para elegir el modo de organizar las tareas y el cuidado y que incidan en la conciliación laboral/familiar/personal de ciudadanas y ciudadanos. Esto implica entablar un diálogo entre la academia y la administración pública para que todo lo avanzado en el ámbito teórico penetre en la vida de las personas a través de políticas públicas.
- Contribuir en la lucha por la igualdad, disolviendo los estereotipos de género en torno del cuidado.

Como corriente de pensamiento, la economía feminista ha estado preocupada por visibilizar las dimensiones de género de la dinámica económica y sus implicancias para la vida de las mujeres, acuña la noción de *economía del cuidado* contribuyendo de esta manera en la actualización del debate feminista sobre las dinámicas que operan en reproducción social y el reconocimiento del impacto que tienen en el sostenimiento de la desigualdad.

Al reconocer y visibilizar las relaciones de género en correlación con las lógicas económicas, el sesgo androcéntrico de los análisis clásicos se evidencia y con ello su escasa capacidad para explicar el funcionamiento de nuestra realidad cambiante y sobre todo para contribuir en los debates de políticas públicas.

Para otorgar un marco conceptual al estudio, entendemos fundamental comenzar recuperando la definición de trabajo de cuidado no remunerado. Nos referimos al trabajo ajeno al Sistema de Contabilidad Nacional (SCN), atendiendo a personas sin una recompensa monetaria explícita. La mayor parte de los cuidados no remunerados se realiza dentro del hogar⁷, pero no exclusivamente, ya que los individuos también proporcionan cuidados no pagados a otras personas (familiares o no) y a la comunidad⁸.

Cabe mencionar que con el término cuidados no nos referiremos solo al cuidado directo de personas dependientes, sino a la gestión y cuidado de todos los miembros del hogar. Esto supone en nuestro estudio: comprar/guardar alimentos, cocinar, fregar/recoger, limpiar/ordenar, cuidado menores y de cuidado de plantas y mascotas. Hablamos por tanto de todos los recursos temporales asignados por los miembros del hogar (mujeres y hombres) a producir bienes y servicios vitales para su propia sostenibilidad, pero también para la sostenibilidad social. El trabajo de cuidados no remunerado comprende, por tanto, “todas aquellas actividades que desarrollamos para atender o apoyar a otros, de manera tanto física o emocional” (Gálvez Muñoz, 2013:7).

Además, para este trabajo nos adscribimos a la perspectiva que hace referencia a la construcción del género y que señala que existen una serie de normas de género por efecto de las cuales, a partir de cierto momento, desaparece la tendencia a un reparto más equitativo del trabajo no remunerado (Coltrane, 2000). De acuerdo con este conjunto de normas reguladoras de la feminidad y la masculinidad, el ámbito del trabajo doméstico estaría atravesado por la construcción de la masculinidad, es decir, que los hombres que participan de estas tareas ponen entredicho su estatus masculino. Por el contrario, el ámbito de los cuidados se regiría en base a las normas de la feminidad y, en consecuencia, las mujeres mostrarían una mayor voluntad para asumir las tareas de crianza (Bryson, 2007; Sevilla-Sanz et al., 2010). En todo caso, el estudio de las desigualdades de género a través de los usos del tiempo no se limita al ámbito del trabajo no remunerado y da cuenta también, por ejemplo, de las desigualdades de género relacionadas con el ocio (Lowndes, 2000).

⁷ Definición adoptada por el Proyecto de UNRISD (United Nations Research Institute for Social Development): The Political and Social Economy of Care in a Development Context (La economía política y social del cuidado en un contexto de desarrollo) de Shahra Razavi, (2007) y por el Programa Género y desarrollo, de Debbie Budlender (2008).

⁸ Este tipo de cuidados, aunque han sido parte del estudio y lo son de las conclusiones no han sido considerados en el cómputo total de horas dedicadas al trabajo doméstico (clave para calcular el valor monetario y estimarlo como sector del PIB) porque no siempre se dan en el hogar.

En este sentido, cabe destacar la falta de tiempo que experimentan las mujeres en lo cotidiano, carencia que repercute en la reducción del tiempo de ocio.

Como adelantamos, el cuidado (remunerado o no) es imprescindible para el bienestar de los seres humanos y para el modelo de desarrollo económico que impera en un país. Shahra Razavi (2007) señala que en el ámbito teórico hay dos perspectivas diferenciales, por un lado, la que destaca la importancia del cuidado para el dinamismo y crecimiento económico, por el otro, la de quienes entienden el cuidado desde una perspectiva más amplia, como parte de la estructura y el desarrollo social y por ende abordan el asunto como una cuestión de derechos; el cuidado debería ser, por tanto, una dimensión de la ciudadanía con derechos equivalentes a los adquiridos en el mercado de trabajo.

En relación con esto es preciso referenciar otro debate en el seno del feminismo sobre la conveniencia de realizar valoraciones monetarias del trabajo doméstico y de cuidados, en este sentido es menester una aclaración. Para este estudio nos adscribimos en aquel lineamiento que defiende la valoración monetaria del trabajo de cuidados como argumentación central por la importancia de visibilizarlo y lograr el reconocimiento del trabajo realizado en el seno de los hogares, preferentemente por mujeres. Con más ahínco en los tiempos que corren, con sociedades envejecidas, con mujeres asumiendo dobles o triples cargas y con una necesidad imperiosa de responder a este escenario con políticas sociales específicas, para cuyo diseño será necesario conocer (y reconocer) lo que supondría el cuidado y las tareas domésticas en coste monetario.

Dadas las características de este informe, dejaremos a un lado el debate teórico en torno a las diferentes aproximaciones teóricas en torno al trabajo no remunerado y nos centraremos particularmente en visibilizar la importancia que tiene en el sostenimiento de la sociedad aragonesa y las vinculaciones con el género implícitas y no tanto.

Para ello, nos valdremos de un segundo concepto fundamental, netamente económico, el Producto Interior Bruto (PIB). Principal indicador resultante del sistema de cuentas nacionales que puede proporcionar información, sobre el rumbo de la economía de un país. Este dato periódico sobre el estado de la actividad económica no contempla muchas actividades⁹, entre ellas las realizadas en los hogares (cuidados, limpieza, cocina, mantenimiento), porque este tipo de actividades no se

⁹ Nos referimos también a actividades ilegales como la prostitución y el tráfico de drogas. La Comisión Europea en septiembre de 2014 estableció la obligación a todos los Estados de incorporar a la estimación de su Renta Nacional Bruta los flujos procedentes de actividades ilegales, como la prostitución, producción y tráfico de drogas o el contrabando. Un informe de la ONU de 2008 por su parte dice que es lógico introducir la valoración de estas actividades en el PIB nacional puesto que “son actividades que generan negocio, puestos de trabajo... aunque no pagan impuestos”.

Cabe destacar que, en relación con la prostitución y el tráfico de drogas blandas la Organización Profesional de Inspectores de Hacienda de España, propuso su legalización para que tributen y aporten recursos a la sociedad con el fin de compensar los efectos adversos que generan.

intercambian en el mercado, pero sobre todo porque falta *conocimiento* entre los decisores políticos respecto de su incidencia en el crecimiento económico.

Este estudio, por tanto, se valdrá de un marco conceptual conformado por conceptos y parámetros económicos aplicados con un enfoque de género. Esta elección nos permite una observación de la realidad socioeconómica mucho más completa, dado que contempla las dimensiones vinculadas a mujeres y hombres, así como sus relaciones de poder, y trasciende de las aproximaciones económicas tradicionales, en las que se invisibiliza o minusvalora el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

La clásica división del trabajo y los roles y expectativas de género asociadas a ella han empañado el análisis de la realidad. La esfera pública y privada se configuraron como dimensiones claramente diferenciadas y eso ha sido funcional al sistema económico durante un largo periodo de tiempo. En esta lógica organizativa, el espacio privado carece de valor aparente y por ende las actividades que allí tienen lugar no resultan de interés ni teórico, ni económico ni cultural, estaban, por tanto, invalidadas social y económicamente.

Pero esto, como ya mencionamos, ha cambiado con la incorporación de la perspectiva feminista que ha conseguido poner el foco allí donde no estaba y redibujar la realidad económica (en este caso) centrando el análisis en las actividades no mercantiles (del hogar y la comunidad) porque, como dice Celia Amorós, “conceptualizar es politizar”. Con la firme intención de contribuir en ese cambio llevamos adelante este estudio: El valor del trabajo de los cuidados no remunerados en Aragón.

Antecedentes

Hoy más que nunca podemos afirmar que la calidad de vida de las personas está directamente vinculada con el tiempo; el tiempo disponible, el tiempo de ocio, el tiempo de trabajo. Qué actividades elegimos realizar y con qué frecuencia dependerá de la disponibilidad de tiempo. Asumiendo que el tiempo es un recurso limitado, cabría preguntarse cuáles son las variables que inciden en la mejor o peor gestión del tiempo. Gracias al ingente trabajo de estadistas y sociólogos podemos adelantar que las condiciones socioeconómicas, la edad, la cultura o el género son dimensiones claves.

El género como variable condicionante en el uso tiempo trasciende culturas y generaciones y como categoría induce a pensar que ese uso no siempre es el resultado de una elección individual principalmente cuando se lleva a cabo dentro del hogar, sino el resultante de las lógicas de un sistema que prima condicionando las conductas y relaciones de género entre miembros del hogar y de la sociedad.

En España se han realizado estudios pioneros sobre trabajo no remunerado desde la década de los setenta. En 1975 M^a Ángeles Durán publica “El ama de casa: crítica política de la economía doméstica”, que supuso una de las primeras aproximaciones al tema que nos ocupa. De esta forma abre la veda para la investigación en este campo, y consigue que proliferen investigaciones, encuestas e informes en el ámbito de las tareas domésticas, los cuidados y la desigualdad familiar; muchas de ellas, subvencionadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Desde la década de los 80, la economía feminista ha mantenido en agenda el proceso de visibilización y revalorización de los trabajos no remunerados poniendo el foco en la definición, en la cuantificación y sobre todo en la incidencia del trabajo doméstico y de cuidados en las dinámicas económicas globales e individuales. Desde 1985 este tipo de trabajos tienen una cierta continuidad con una línea de investigación propia dentro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) lo que implicó un hito en la visibilización del trabajo no remunerado en nuestro país. Pero a partir de la década del noventa este acervo teórico nacional e internacional, tuvo una incidencia práctica, tangible, política; se consiguió la revisión del Sistema de Cuentas Nacionales por Naciones Unidas (en adelante, NNUU) en 1993. Esto implicó la inclusión de la *contabilidad social*, con lo que se pretendía incorporar la producción doméstica a la contabilidad de un país, introduciéndose el término de *cuenta satélite*, aunque aún no fuese tan claro que esto se haría desde una perspectiva de género.

A pesar de que en 1995 el gobierno español aceptó la propuesta de NNUU, el INE no ha llevado a cabo oficialmente una Cuenta Satélite de los Hogares ni del Trabajo No Remunerado, algo que sí han hecho académicas e investigadoras a título particular o con sus Instituciones.

Si bien las encuestas del uso del tiempo (en adelante, EUT) tienen mucho potencial informativo sobre el estudio de la vida cotidiana (actividades y áreas no reguladas) y sobre las condiciones de vida de hombres y mujeres, no son periódicas y demandan un importante número de recursos, ya que están dirigidas a una muestra de más de 9.500 personas¹⁰. Una muestra de estas características permite el análisis de la utilización del tiempo de grupos sociales específicos y es un muy buen punto de partida para investigaciones sucesivas, ya que brinda información detallada sobre las variables que pueden influir en las diferencias que emergen.

Esta muestra amplia se distribuye uniformemente a lo largo del año, con la finalidad de que todos sus días estén representados en un diario de actividades. La EUT tiene como objetivo principal obtener información primaria para conocer la dimensión del trabajo no remunerado realizado por los hogares, la distribución de las responsabilidades familiares del hogar, pero también la participación de la población en actividades culturales y de ocio, y el empleo del tiempo de grupos sociales especiales (jóvenes, desempleados, ancianos, etc.).

¹⁰ Es el caso de las realizadas por el INE en 2002-2003 y 2009-2010, por ejemplo.

Otra de las posibilidades para conocer el valor del trabajo doméstico es el desarrollo de las ya mencionadas Cuentas Satélites de la producción doméstica, derivadas en muchos casos de las propias Encuestas del Uso del Tiempo, pero actualmente no existe una metodología de obligado cumplimiento para la elaboración de esta cuenta satélite y son pocos los países que la elaboran. Hay antecedentes en algunas Comunidades Autónomas, como el caso de Cataluña (2006), Galicia (2013) o País Vasco (1998, 2004, 2018).

En esta propuesta se amplía la frontera de producción para incluir una valoración económica de los servicios domésticos y personales que se producen y consumen en el hogar. Sin embargo, no todas las actividades realizadas por los hogares son valoradas en todos los casos. Cuando no es así, y lo que se persigue es distinguir entre actividades productivas y no productivas (para poder darle un valor acorde al resto de actividades que sí contempla el PIB) se utiliza el *criterio de la tercera parte*. Este criterio, cuyo uso está ampliamente aceptado en los trabajos de valoración del trabajo doméstico, considera como productivas aquellas actividades llevadas a cabo en el seno del hogar pero que podrían ser delegadas, por tanto, sustituidas por los servicios que ofrece el mercado.

Gracias al trabajo empírico sobre usos del tiempo desarrollado en España desde la década de los noventa [véase País Vasco (Eustat, 2018), Andalucía (Instituto Andaluz de la Mujer, 2013), Cataluña (Institut d'Estadística de Catalunya-Idescat y Universidad de Barcelona, 2005), Fundación La Caixa para el conjunto de España (2010), INE (EET, 2003, 2010)]¹¹ las fuentes y metodologías en este campo están en vías de unificarse y consolidarse, posibilitando que sus interpretaciones se elaboren, contrasten y comparen con una base común¹².

En el esfuerzo por desarrollar una propuesta que permita integrar la economía no mercantilizada con el resto del sistema de producción de bienes y servicios, es preciso hallar un equivalente entre el valor que en este se le otorga y el que se le otorga a lo producido en el subsistema mercantilizado. Este mecanismo de conversión es objeto de estudio y debate entre expertos/as, pero a pesar de eso los avances no han llegado a buen puerto.

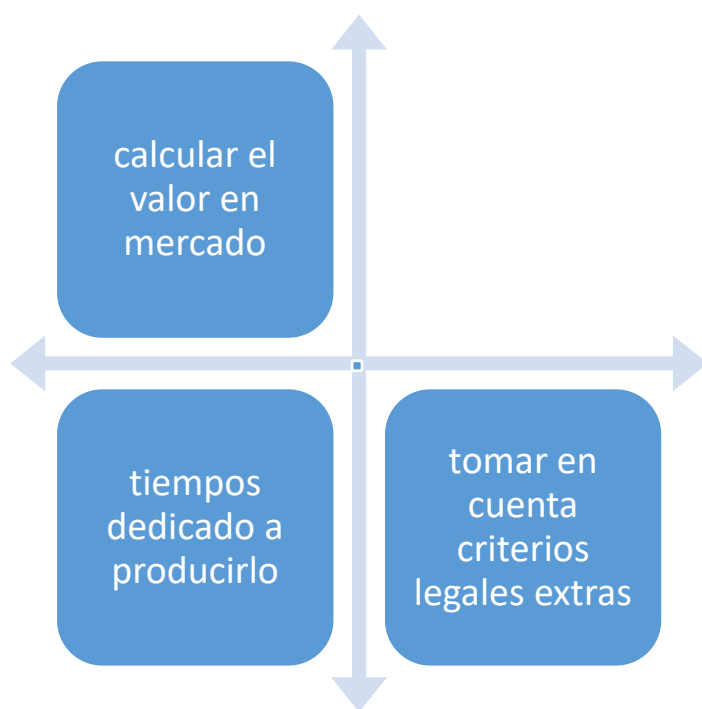
A pesar de esto, según Ma. Ángeles Durán Heras (2015) los criterios más utilizados para la integración son los siguientes:

¹¹ Es preciso destacar que las encuestas de uso del tiempo que se han desarrollado ampliamente en América Latina, han permitido las primeras estimaciones monetarias de la contribución del trabajo no remunerado al PIB. Pueden conocerse detalles sobre algunos de esos estudios, por ejemplo, el caso colombiano o el de Chile a través de los siguientes links <https://ciencia.lasalle.edu.co/economia/924/> y https://www.ine.cl/docs/default-source/uso-del-tiempo-tiempo-libre/publicaciones-y-anuarios/publicaciones/sintesis-resultados-regionales-enut.pdf?sfvrsn=eac63260_5, respectivamente.

¹² Todos estos estudios previos han servido como base fundamental para el trabajo realizado en Aragón.

- a) Calcular el valor que tendría lo producido en el subsistema no monetizado, si se hubiese comprado a precios de mercado.
- b) Valorar el coste de los bienes y servicios producidos, tomando como base el tiempo dedicado a producirlo y el coste de oportunidad para el trabajador que lo produce.
- c) Asimilar diversos criterios legales que establecen pautas para valorar el trabajo no remunerado en caso de indemnizaciones, separaciones matrimoniales, etc.

Gráfico III. Criterios de integración de los trabajos no remunerados en el subsistema monetizado.



Fuente: Elaboración propia a partir de Durán Heras (2015).

APARTADO 2

Características del estudio en Aragón

Como hemos podido adelantar en apartados anteriores, la elaboración de un estudio sobre el valor del trabajo de los cuidados no remunerados en Aragón implica un esfuerzo importante; tanto a nivel teórico, como metodológico y de recursos, por ello y a fin de que los resultados obtenidos en el estudio fuesen de utilidad una parte esencial ha sido la planificación.

En la siguiente tabla se puede observar cuáles han sido las fases de investigación del presente estudio, que, a pesar de haber sido definidas con antelación, una vez iniciado el trabajo de campo sufrieron ligeras modificaciones que, en cualquier caso, no incidieron sobre etapas posteriores.

Tabla IV: Fases de la investigación

CALENDARIO	ACTIVIDAD	OBJETIVO
MESES 1 y 2	<i>Toma de contacto:</i> Contextualización de la problemática, revisión datos, trabajos/informes previos tanto en Aragón como en el resto de Comunidades. Diseño de la encuesta sobre usos del tiempo para Aragón.	Conocer las características particulares del trabajo reproductivo y la vinculación con el concepto género. Detectar modelos actuales de contabilización (cuentas satélites, encuestas uso del tiempo), evidenciar posibilidades y limitaciones.

MESES 3, 4 y 5	<i>Trabajo de campo:</i> Realización de encuestas en las tres provincias aragonesas.	Recoger la información relevante con relación a las dimensiones de interés: Tareas del hogar, Carga mental, Cuidado de los/as otros/as, Autocuidado.
MESES 6 y 7	<i>Tratamiento de los datos:</i> Análisis de datos cuantitativos con software específicos. Cálculo de valor monetario en términos de producto interior bruto. Redacción de conclusiones y recomendaciones. <i>Comunicación de resultados:</i> Estructuración y redacción del informe final. Presentación.	Aportar evidencia suficiente y concreta que sirva como base para la puesta en marcha de posibles medidas (planes, programas, políticas) encaminadas a visibilizar el valor del cuidado y paliar las desigualdades entre mujeres y hombres.

Fórmula para la recogida y el tratamiento de los datos

Siguiendo las premisas de todos los estudios previos realizados en este ámbito que no ocupa, realizamos un cuestionario como base para el cálculo del valor monetario del trabajo de cuidados realizado por mujeres y hombres en Aragón. Con el fin de cumplir con los objetivos planteados, entre ellos, mostrar el valor, tomando como variable no solo las horas sino también los miles/millones de euros que estas actividades generan, dado que, como mencionamos en más de una ocasión, son básicas para el sostenimiento de una sociedad a pesar de que las cuentas nacionales o autonómicas no las incluyan.

Sabemos que se trata de actividades difíciles de cuantificar, de por sí *medir el tiempo* es una tarea compleja, además se llevan a cabo en el seno del hogar, sin relación mercantil, y en muchas ocasiones casi de manera automática. A pesar de esto, y valorando las herramientas pre existentes para dicha cuantificación hemos seleccionado la técnica recomendada por Eurostat (que cuenta con un mayor consenso a nivel europeo), conocida como *metodología de costes de reemplazo*.

La idea central de dicha propuesta es que los hogares ahorran dinero cuando son sus miembros quienes llevan a cabo los quehaceres domésticos, y para evidenciarlo valoramos el trabajo de los cuidados no remunerado usando como referencia el coste en el que una persona/familia incurriría en caso de contratar a un tercero para realizar el servicio¹³.

Según el método, para valorar las actividades productivas de los hogares es preciso contemplar dos elementos: a) el tiempo dedicado por los hogares (cada miembro) a dichas actividades productivas, en principio no de mercado y b) el salario para imputarle al tiempo dedicado a tales actividades.

De esta manera, según Gálvez Muñoz (2013) la medición pasa de ser en unidades físicas (tiempo de dedicación) a valores monetarios (euros). La multiplicación del tiempo dedicado por el salario apropiado proporcionará tal valor monetario de las actividades productivas no de mercado. En el ámbito académico hay consenso respecto de la consideración de este valor como una acertada aproximación del valor añadido neto de la producción de los hogares en una Comunidad Autónoma.

Para el caso de Aragón, hemos tomado como referencia las cuantías disponibles en la Tabla salarial de empleadas/os del hogar. Tras la subida del Salario Mínimo Interprofesional -SMI- de 15 € al mes a partir de septiembre de 2021, el sueldo mínimo legal es de 965 € al mes en 14 pagas.

El Real Decreto 817/2021, de 28 de septiembre, por el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2021¹⁴, recoge el precio hora que cobrarán las/os empleadas/os del hogar el cual será de **7,55 €**. Si nos acogemos a los 965 € brutos en 14 pagas, el resultado es que el salario de un/a empleado/a de hogar en 12 mensualidades es 1125,83 € mensual¹⁵. Todos estos términos y cifras se informan como salario bruto, por lo que hay que tener en cuenta que, el salario neto a percibir por una empleada de hogar a jornada completa, se quedaría en 1074,27 €.

¹³ En la elaboración del presente estudio y para garantizar la operatividad de una encuesta propia se ha tomado como referencia la metodología seguida por las investigadoras que realizaron para el Instituto Andaluz de la Mujer un estudio de similares características. De esta manera se utilizan preguntas contrastadas y avaladas por estudios previos.

¹⁴ Disponible en [BOE.es - BOE-A-2021-15770 Real Decreto 817/2021, de 28 de septiembre, por el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2021.](https://www.boe.es/boe/BOE-A-2021-15770)

¹⁵ El Gobierno establece una cantidad fija mensual en base al salario mínimo interprofesional anual por jornada completa (40 horas semanales), sin embargo, las jornadas parciales (<40 horas semanales) establece un precio/hora por ello que las bases de cotización sean superiores en jornadas de 39 y 38 horas.

Una vez asignados los salarios/hora ponderados pudimos obtener el valor monetario trabajo de los cuidados no remunerados, presentaremos la aproximación al valor monetario mensual/anual producido por una aragonés/a medio/a en el siguiente apartado.

Además de este cálculo individual, gracias a estas operaciones, además, hemos podido hacer una aproximación del valor de todo el trabajo de cuidados realizado en Aragón por la población mayor de 16 años, así como comparar su peso en relación con el resto de sectores presentes en el PIB de la Comunidad.

Limitaciones

A pesar de que ya hemos dado cuenta de las posibles limitaciones de forma general para este tipo de estudios, entendemos relevante enumerarlas en relación con el caso particular.

- En primer lugar, cabe mencionar que el estudio es solo una primera aproximación al asunto para esta Comunidad, por tanto, la ausencia, tanto de estudios previos como de datos tratados/desagregados para tal fin supusieron una limitación. Este estudio tiene por tanto un carácter prospectivo y la vocación de servir como punto de inicio de otros posteriores, con muestras mayores y recursos interdepartamentales para ampliar la muestra y elevar por tanto la capacidad de inferencia estadística.
- La medición en tiempo invertido en tareas domésticas es una tarea compleja y más aún, la medición del trabajo de cuidados, en parte por la falta de percepción que tiene la ciudadanía al hacerla, y en parte por la dificultad, ya mencionada, de valorarlo en términos aún monetarias, ya que, además de basarse en la medición en tiempo, requiere enfrentar los problemas propios de evaluar monetariamente un trabajo que no se desarrolla bajo relaciones mercantiles.
- El tipo de información que una encuesta puede recoger es limitado, solo de tipo cuantitativo, esto supone que las dimensiones más cualitativas del tiempo¹⁶, pueden disiparse. Además, un uso exclusivo de metodología cuantitativa no permite abordar el tiempo como elemento

¹⁶ Prolíferamente abordadas por la economía y sociología feminista, puede verse, por ejemplo Torns (2004); Adam (2004), Bonke (1995)

heterogéneo tiempo como un elemento homogéneo, con diverso valor en función del momento, la época y las situaciones personales.

- En este sentido cabe añadir que, el trabajo de cuidados no remunerado tiene lugar en un contexto distinto al del trabajo profesional o monetizado por lo que, una sustitución directa no siempre tendría lugar.
- Los datos recogidos podrían subestimar el trabajo de cuidados, ya que muchas de las tareas podrían haberse realizado de manera simultánea.
- Por último, se debe tener en cuenta que la medición del valor de actividades no de mercado requiere para su cálculo una metodología de alto nivel de complejidad y un vasto tratamiento de distintos indicadores económicos y socioeconómicos relacionados con la estimación del valor en general, tanto de actividades de mercado como las de no mercado. La sofisticación metodológica y la complejidad del tratamiento de distintos datos que tener en cuenta se observa, por ejemplo, en la falta de consenso sobre los procedimientos para su cálculo. En este estudio nos hemos limitado a reflejar un valor aproximado teniendo en cuenta datos a nuestro alcance y mediante procedimientos que, si bien también se reflejan en la literatura científica al respecto, constan de una considerable menor complejidad.

Contextualización



Tal y como hicieron en Andalucía, País Vasco o Galicia, este estudio tiene carácter autonómico. Por este motivo nos parece pertinente hacer una breve contextualización sobre las características principalmente económico-territoriales de la Comunidad.

Aragón es una región grande comparada con el resto de las Comunidades Autónomas, tiene una superficie total de 47.720 Km distribuido en 3 provincias, Zaragoza, Huesca y Teruel. La población se reparte en 731 municipios, de los cuales poco más de la cuarta parte superan los 500 habitantes.

Por el contrario, su densidad de población es muy baja, si la comparamos con el resto de España, con 28 habitantes por Km², es decir es la 11ª Comunidad de España en cuanto a población se refiere¹⁷. Esta distribución además es desigual, en buena medida por la falta de municipios y ciudades de tipo medio, que acorten las distancias para los centros de servicios y transmitan el desarrollo desde la capital a los municipios rurales y eviten los desequilibrios demográficos municipales.

En cuanto a la estructura de su población, del total de sus habitantes, 1.329.391, 656.056 son hombres y 673.335 son mujeres. La población extranjera supone el 13% del total¹⁸.

Respecto de la edad, la tendencia en la Comunidad coincide con la del resto de España, el índice de envejecimiento se ha incrementado en 2,3 puntos porcentuales, hasta alcanzar el 147,8%. Esto es, se contabilizan 147 mayores de 64 años por cada 100 menores de 16; 2,5 puntos porcentuales más que en el año anterior. Por provincias, Teruel es la más envejecida, con un índice del 176% seguida de la de Huesca (158%) y la de Zaragoza (142%). En este sentido y aunque solo se trate de un apunte cuantitativo que merece ser abordado en profundidad, cabe mencionar un dato ciertamente preocupante y con una incidencia directa en el tema que nos ocupa: la tasa de dependencia en Aragón a fecha 1 de enero de 2020 era de 55%; la necesidad de diseñar políticas sociales con perspectiva de género en este ámbito es manifiesta y urgente.

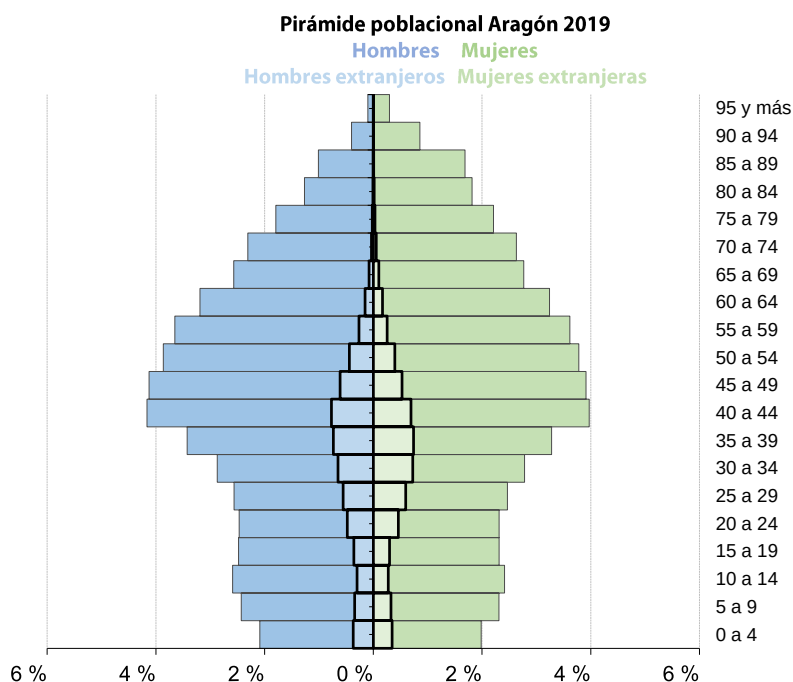
¹⁷ La media española en densidad de población es de 94 hab./km².

En relación con las provincias, Teruel es la menos densamente poblada, con 9'01 hab./km² (densidad provincial mínima en España), seguida de Huesca con 17 hab./km². Estas dos provincias han perdido densidad en el último siglo mientras que Zaragoza (55 hab./km²) ha ganado, concentrado la población en la capital (INE, 2020).

¹⁸ Todos los datos han sido extraídos del Padrón municipal de habitantes. Pirámides de población, Aragón. Instituto Aragonés de Estadística, actualización 1/1/ 2020 a fin de no tener datos “condicionados” por la pandemia de COVID 19.

Paradójicamente la tendencia es inversa si observamos la tasa de natalidad y el índice de fecundidad, dos indicadores que, desde 2015 no cesan de disminuir; la primera se situó en 2020 en 6,79, mientras que el segundo en 1,19 hijos/as por mujer. La distribución por edad puede observarse en el siguiente gráfico.

Gráfico IV. Pirámide poblacional de Aragón.



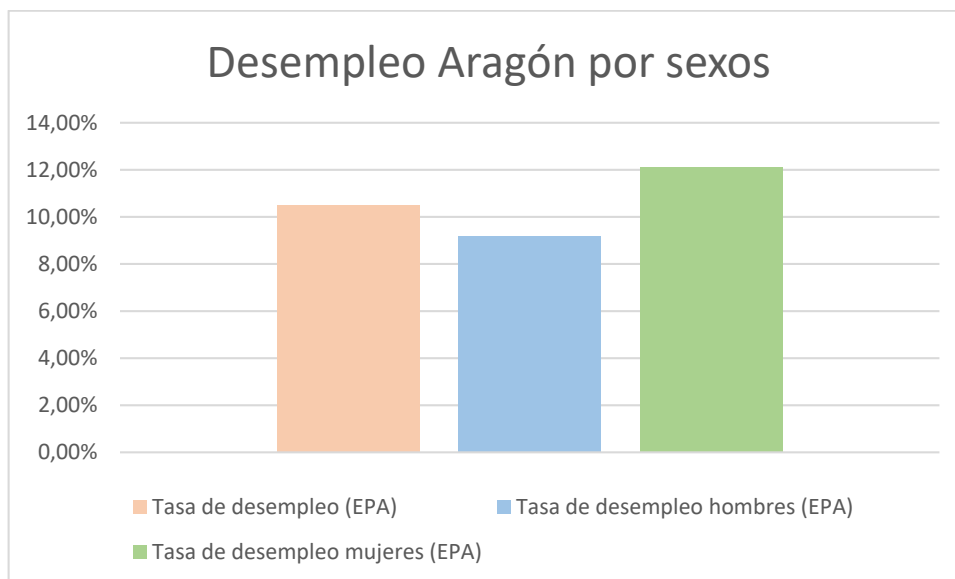
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Aragonés de Estadística.

Otro elemento de interés para el estudio, además de la distribución geográfica de la población aragonesa, las edades y tasas de natalidad o dependencia, es el número de hogares, que se sitúa en 540.500, de los cuales 20.600 hogares tienen a todos sus miembros activos en paro.

Si acudimos a la EPA 2019¹⁹ para comprobar las cifras de desempleo en Aragón, podemos observar que la Comunidad está entre las tres con menor tasa de paro (después de Navarra y País Vasco). En el siguiente gráfico, se puede observar que a pesar de tratarse de una tasa para ambos sexos baja, 10,5%, la diferencia entre hombres y mujeres es notoria.

¹⁹ A pesar de la fecha en la que se redacta este informe, noviembre 2021, nos vemos en la obligación de trabajar con datos de 2019 para evitar la distorsión de datos que el confinamiento y restricciones consecuencia de la pandemia de COVID 19 pueden haber causado en 2020 y porque los datos anuales de 2021 aún no están disponibles.

Gráfico V. Tasa de desempleo en Aragón por sexos 2019.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE²⁰.

El Informe Económico de Aragón 2019 de la Fundación Basilio Paraíso e Ibercaja²¹ destaca entre sus conclusiones que la región se encuentra en una situación satisfactoria, siendo una de las comunidades con menor tasa de paro y la quinta con mayor PIB per cápita que marcó un record en exportaciones y creció la población activa entre otros factores. A pesar de esto, en ningún momento dicho informe menciona como parte vital en la economía de la Comunidad, el trabajo doméstico y de cuidados.

El escenario económico de los últimos dos años ha estado marcado por el impacto de la pandemia COVID-19, en el segundo trimestre de 2020 por ejemplo, según estimaciones del Instituto Aragonés de Estadística, el Producto Interior Bruto aragonés presentó una variación interanual del -21,4 %, siendo inferior en -17,6 puntos al registrado en el primer trimestre del año. Esta tasa de crecimiento interanual ha sido superior en siete décimas a la registrada para el conjunto de España (-22,1%). En cuanto al PIB per cápita, Aragón sigue ocupando el quinto lugar entre las comunidades españolas.

Por esta razón, y a fin de evitar la distorsión de los datos en la estimación del valor de los trabajos de cuidados no remunerados en Aragón, tomaremos como referencia el PIB anual de la Comunidad en el año 2019.

²⁰ Para más detalle [Tasas de paro por comunidad autónoma, sexo y según el tiempo de residencia en el municipio\(13582\) \(ine.es\)](https://ine.es/municipio(13582))

²¹ Disponible en [Informe Económico de Aragón - Web Corporativa | Ibercaja Banco](#).

El PIB en el año 2019 fue de 38.044M.€ euros, lo que sitúa a la Comunidad como la 10ª economía de España por volumen de PIB. En cuanto al PIB per cápita, que es un buen indicador de la calidad de vida, en las ciudades, fue de 28.727€ euros, frente a los 23.640€ euros de PIB per cápita que contabiliza de media España.

Darle al trabajo doméstico y de cuidados no remunerados un valor monetario y estimar qué porcentaje implicaría en el PIB anual de Aragón no tendría especial interés si no pusiésemos ese valor en contexto con el resto de actividades o sectores que ya tienen un peso en las cuentas autonómicas.

El PIB por sectores de Aragón en 2019 se podría desagregar de la siguiente manera²²:

Sector primario: Conformado principalmente por silvicultura, pesca, agricultura y ganadería, estas dos últimas, las principales fuentes de riqueza de este sector, en buena medida como consecuencia del “tirón” que suponen las Denominaciones de Origen como el melocotón de Calanda, el Aceite del Bajo Aragón, el vino del Somontano, Campo de Borja o Calatayud, el Jamón de Teruel o por la nativa *rasa aragonesa* (raza ovina autóctona de la región).

Este sector, ampliamente reconocido como actividad productiva ocupa un **5.7% del PIB**. Este dato supera la aportación de la agricultura a otros PIB de países desarrollados o CCAA de España.

Sector secundario: La industria en Aragón ostenta el mayor porcentaje de aportación al PIB autonómico, tiene un peso muy relevante, entorno al **30%** del total. Los productos industriales que conforman el sector son, por orden de importancia son los vehículos y sus componentes (27,2%), alimentos (13,5%), papelería (7,1%), energía, industria y construcción.

Por último, el Sector terciario. Nos referimos al sector servicios, que engloba las actividades relacionadas con los servicios no productores o transformadores de bienes materiales. En Aragón tiene un peso muy relevante comparado con otras comunidades, aunque dentro de la Comunidad la oferta/demanda es muy desigual, ya que la mayor actividad del sector se localiza en la provincia de Zaragoza y su periferia.

Aragón tiene desarrollados sectores favorables como la Plataforma logística de Zaragoza, que es la mayor de Europa y conecta con Francia y Cataluña por su situación portuaria, el complejo Dinópolis de Teruel, el parque tecnológico Walqa de Huesca que posee varias empresas que se desarrollan allí y TechnoPark MotorLand en Alcañiz dedicado al I+D del sector del motor. Este sector, conformado además de por el sector servicios, por la hostelería, el comercio, el transporte y la administración pública, supone un **59,8%** del PIB total.

²² En estos párrafos se expresan los porcentajes en términos de sectores pero cabe aclarar que para conseguir el porcentaje total del PIB se toman en cuenta otros elementos no mencionados, según la fórmula de cálculo:
PIB = consumo + inversión + gasto público + (exportaciones – importaciones).

A continuación, se ofrece una tabla con los valores desagregados por sectores.

Tabla V. Contabilidad regional de España: Aragón.

Producto interior bruto a precios de mercado y valor añadido bruto a precios básicos por ramas de actividad						
Precios corrientes						
Tabla 3. Estructura porcentual						
Divisiones NACE rev.2	A*10		2016	2017	2018 (P)	2019 (A)
		PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	100,0	100,0	100,0	100,0
01-03	A	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6,2	6,0	5,3	5,3
05-39	B E	Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	18,8	19,1	19,5	19,6
10-33	C	- De las cuales: Industria manufacturera	15,5	15,8	16,1	16,2
41-43	F	Construcción	5,5	5,4	5,6	5,9
45-56	G I	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	18,7	18,9	18,6	18,7
58-63	J	Información y comunicaciones	1,9	1,9	1,9	1,8
64-66	K	Actividades financieras y de seguros	3,3	3,3	3,5	3,3
68	L	Actividades inmobiliarias	10,1	9,8	9,7	9,7
69-82	M N	Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	5,2	5,3	5,3	5,4
84-88	O Q	Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	17,3	17,1	17,2	17,2
90-98	R U	Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	3,7	3,9	3,8	3,7
		Valor añadido bruto total	90,7	90,6	90,5	90,7
		Impuestos netos sobre los productos	9,3	9,4	9,5	9,3
		PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	100,0	100,0	100,0	100,0

(P) Estimación provisional

(A) Estimación avance

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2019.

APARTADO 3



Análisis de los datos

En este apartado figura el análisis central de los datos estadísticos del proyecto sobre el empleo del tiempo en tareas domésticas, mostrando las diferencias entre hombres y mujeres más destacables, y su relación con otro tipo de variables sociodemográficas y socioeconómicas de interés. En primer lugar, se hará una exposición a modo de antesala explicativa sobre el tipo de muestra obtenida de la población objeto de estudio, para posteriormente pasar a la exposición de los datos más relevantes en cuanto al uso del tiempo de la muestra obtenida sobre la población aragonesa y otros datos de interés específico para el estudio.

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA MUESTRA: perfil de personas entrevistadas

La muestra obtenida consta de 384 sujetos, y cuenta con diversa información sobre características sociodemográficas y socioeconómicas de la población aragonesa. Se han recogido los elementos básicos de la población atendiendo a variables como el sexo, la edad, el nivel educativo, el estado civil, la ocupación, ingresos individuales, ingresos al hogar, tipo de localidad/hábitat y miembros en el hogar, variables escogidas en la mayor parte de estudios de estas características. Siguiendo las premisas de la literatura en el área, el sexo será la principal variable de interés en los análisis comparados.

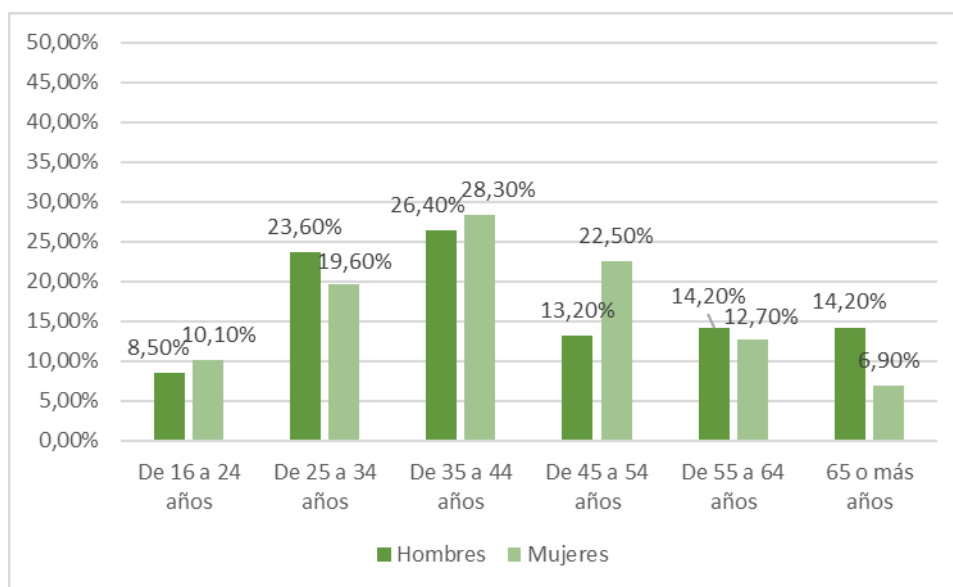
El tipo de perfil mayoritario en la muestra en cuanto al sexo son mujeres, siendo el 72,3% de la muestra, mientras los hombres conforman el 27,7%.

En cuanto al perfil de las personas encuestadas atendiendo a la edad, vemos que los grupos de edad se encuentran bien distribuidos, siendo el grupo de personas de entre 35 y 44 años las mayoritarias (27,7%) seguidas del grupo de entre 25 y 34 años (20,7%). Los porcentajes más bajos los encontramos en ambos extremos, por un lado, en personas de entre 16 a 24 años (9,7%), y por otro lado en personas de 65 años o más (8,9%).

Siendo más específicos respecto al sexo, el grupo mayoritario lo conforman mujeres de entre 35 a 44 años, ocupando el 20,40% sobre el total de la muestra, mientras que el grupo minoritario está formado por hombres de entre 16 y 24 años, ocupando un 2,4% del total de la muestra.

En cuanto a la distribución de los grupos de edad por sexo no se encuentran diferencias sustanciales. Se podría decir que la distribución de grupos de edad es igual en hombres y en mujeres, habiendo algo de diferencias en el grupo de 65 años o más, donde vemos que el 14,20% de los hombres pertenecen a este grupo, mientras lo hacen el 6,9% de las mujeres. Igualmente, las medias de edad por sexo son 44,73 para hombres y 42,42 para mujeres.

Gráfico V. Perfil de personas encuestadas según sexo y edad

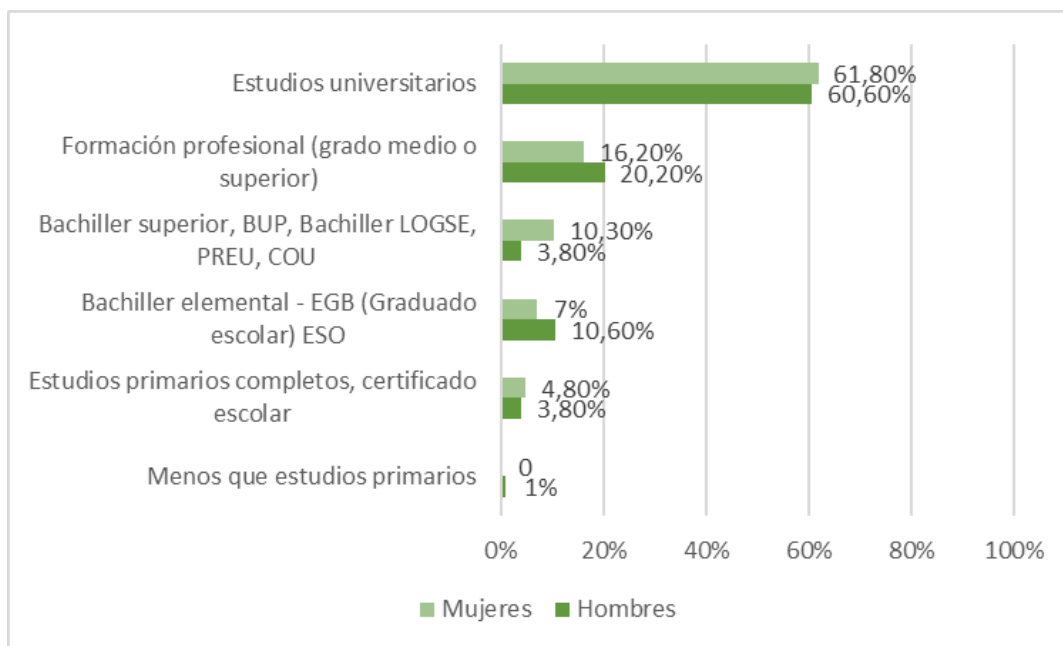


Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta al nivel educativo, se observa que el grueso de las personas entrevistadas son personas con estudios universitarios (61,4%) seguido de las personas con formación profesional (grado medio o superior) (17,3%). Los niveles educativos con menor representación son los estudios primarios e inferiores, conformando entre ambos el 4,8% del total de la muestra (4,5% de personas con estudios primarios y 0,3% de personas con menor nivel de estudios primarios).

El grupo mayoritario son mujeres con estudios universitarios (61,8%) seguido de hombres con estudios universitarios (60,6%). Cabe mencionar que no se encuentran diferencias relevantes entre sexos en cuanto a la distribución de los sujetos entre los niveles de estudio; cabría mencionar, en todo caso, la diferencia que encontramos en el bachillerato superior, siendo un 3,8% de hombres quienes se encuentran en dicho nivel, frente al 10,30% de las mujeres.

Gráfico VI: Perfil de personas encuestadas según sexo y nivel de estudios

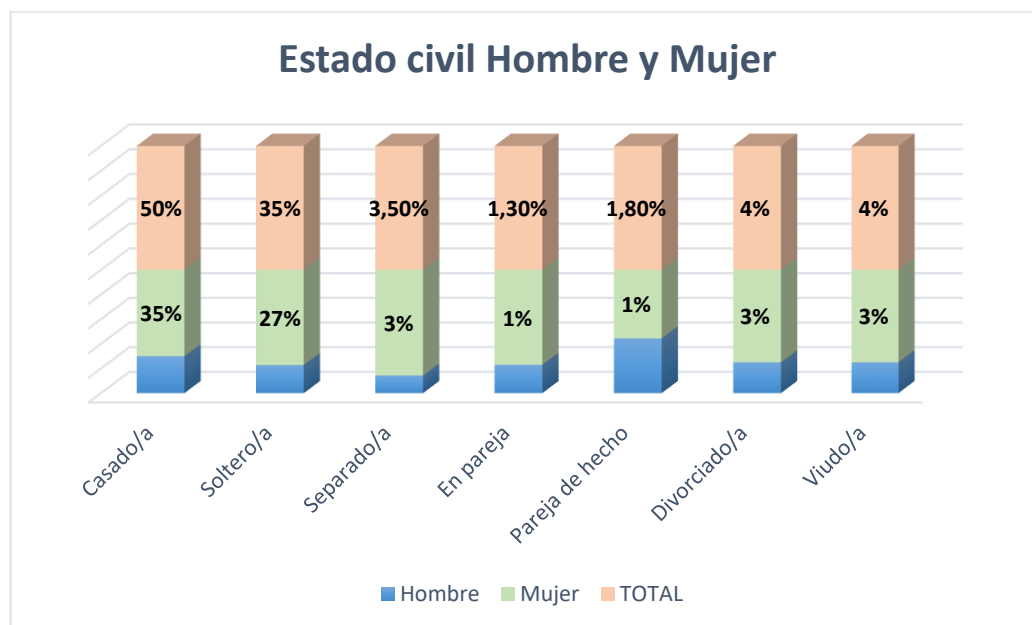


Fuente: Elaboración propia

En lo que refiere al estado civil, la mayor parte de las personas entrevistadas están casadas (50%), siendo el segundo grupo más mayoritario las personas solteras (34,6%). Los grupos menos relevantes en cuanto al estado civil y el total de la muestra son los conformados por aquellas personas con pareja, pero sin estar casados o sin ser parejas de hecho (1,3%), y las personas que afirman formar parte de una pareja de hecho (1,6%). Siendo más específicos y cruzando el estado civil con el género, el grueso de la muestra está conformado por mujeres casadas (35,4%) seguido de mujeres solteras (26,7%).

En este caso la distribución entre hombres y mujeres podríamos decir que también es igual en todos los factores que componen la variable de estado civil. En todo caso, se podría mencionar la diferencia existente entre hombres y mujeres en cuanto al grupo de las personas solteras, siendo un porcentaje más elevado en mujeres (36,9% de mujeres) que en hombres (29,8% de los hombres).

Gráfico VII: Estado civil hombres y mujeres



Fuente: Elaboración propia

Respecto a la ocupación, se puede observar que la mayor parte de las personas entrevistadas son personas asalariadas a tiempo completo (51,3% sobre el total de la muestra), siendo principalmente mujeres (38% sobre el total de la muestra). El segundo grupo de ocupación más relevante en la muestra es el grupo de los estudiantes, con un 10,9% de representación, seguido de los trabajadores a tiempo parcial (10,6% sobre el total de la muestra).

En el cruce entre las variables sexo y ocupación vemos que el grupo mayoritario en la muestra son mujeres asalariadas a tiempo completo (38% sobre el total de la muestra) seguido de hombres asalariados a tiempo completo (13,30% sobre el total de la muestra).

En cuanto a la distribución de la variable ocupación teniendo en cuenta el género, no se aprecian diferencias de mención; tanto en hombres como mujeres dominan las personas trabajadoras a tiempo completo, siendo los amos/as de casa, los miembros/as de cooperativas, parados/as e inactivos/as los tipos de ocupación menos representados en la muestra. Como diferencias añadidas y que concuerdan en buena medida con las características ya estudiadas sobre el mercado de trabajo y el género (precarización, “techo de cristal” y otros) cabría mencionar que el mayor porcentaje de trabajadores a tiempo parcial pertenece a las mujeres (el 11,40% de mujeres frente al 8,7% de hombres), el mayor porcentaje de empresarios a los hombres (10,6% de hombres frente al 6,6% de mujeres) y el mayor porcentaje de inactivos hombres (12,5% frente al 5,5% en mujeres).

Tabla VI: Perfil de personas encuestadas según sexo y ocupación

OCUPACIÓN		Hombre	Mujer	Total
Amo/a de casa	%	4,80%	4,40%	4,50%
	% del total	1,30%	3,20%	
Asalariado/a a tiempo parcial	%	8,70%	11,40%	10,60%
	% del total	2,40%	8,20%	
Asalariado/a a tiempo completo	%	48,10%	52,60%	51,30%
	% del total	13,30%	38,00%	
Empresario/a con asalariados/as	%	3,80%	2,90%	3,20%
	% del total	1,10%	2,10%	
Empresario/a sin asalariados/as	%	10,60%	6,60%	7,70%
	% del total	2,90%	4,80%	
Estudiante	%	9,60%	11,40%	10,90%
	% del total	2,70%	8,20%	
Inactivo/a(jubilado/a, pensionista)	%	12,50%	5,90%	7,70%
	% del total	3,50%	4,30%	
Miembro de una cooperativa	%	-	0,70%	0,50%
	% del total	-	0,50%	
Parado	%	1,90%	4,00%	3,50%
	% del total	0,50%	2,90%	
Total	%	100,00%	100,00%	100,00%
	% del total	27,70%	72,30%	

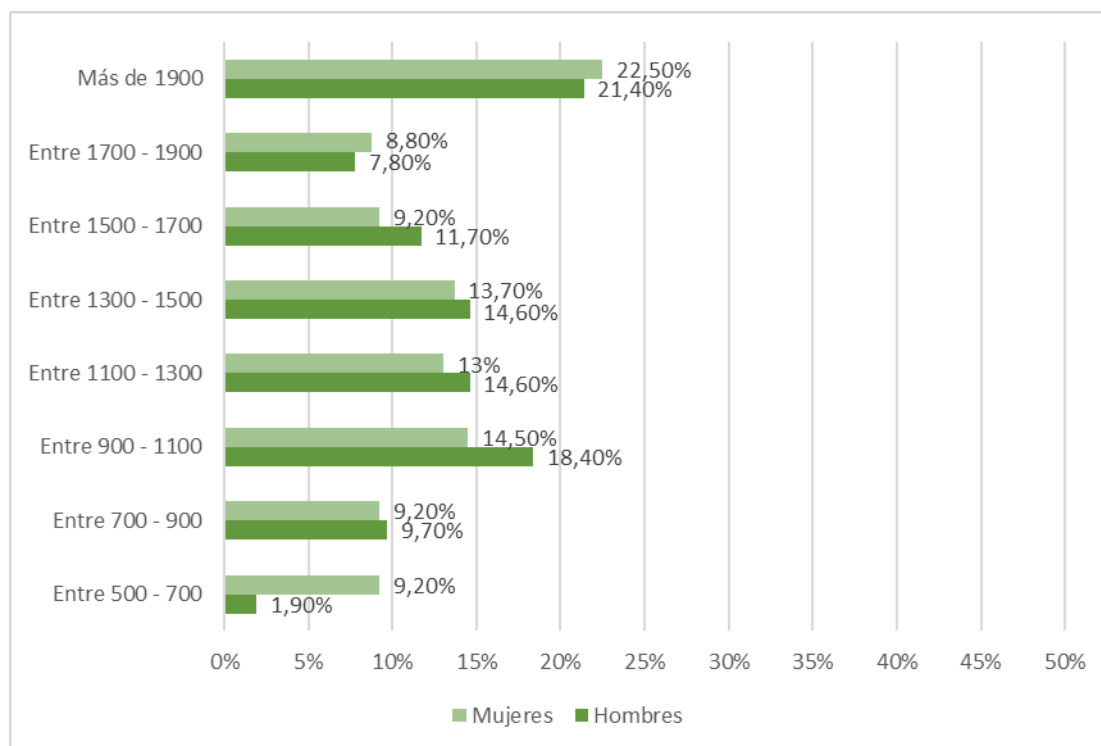
Fuente: Elaboración propia

Respecto a los ingresos individuales, vemos que son las personas con ingresos de más de 1900€ mensuales las que predominan en la encuesta con respecto a otros intervalos de ingresos, con un 22,2% del total, seguido de las personas que perciben un salario mensual de entre 900 y 1000€. Los intervalos de ingresos individuales con menos representación son los respectivos a ingresos entre 500 - 700€, entre 700 - 900€, y entre 1500€ – 1700 y 1700€ – 1900€.

En el cruce con el sexo, se puede observar que en la muestra el grupo con mayor representación son mujeres con ingresos individuales de 1900€ (16,2% sobre el total de la muestra) seguido de mujeres con ingresos entre 900 y 1100€.

En cuanto a diferencias entre hombres y mujeres cabe mencionar la divergencia porcentual sobre el total de cada uno en cuanto a personas con ingresos entre 500 – 700€, habiendo un 1,90% de hombres que reciben ingresos individuales dentro de ese intervalo y un 9,20% de mujeres, algo que también va en la línea de muchos estudios previos sobre la feminización de la pobreza, por ejemplo.

Gráfico VIII: Perfil de personas encuestadas según sexo e ingresos individuales



Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a ingresos al hogar, vemos que el intervalo de ingresos con mayor porcentaje es el de aquellas personas que perciben más de 3.100€ mensuales en el hogar (25,8%), mientras que los grupos con menor representación son aquellos con salarios inferiores a 1.000€ mensuales.

Entre hombres y mujeres no existen diferencias significativas en cuanto a ingresos totales del hogar en ninguno de los intervalos de ingresos, dejando de lado aquellos en los que no se ha obtenido información por parte de los informantes (ingresos de menos de 700 euros e ingresos entre 2.800 y 3.100 euros).

Tabla VII: Perfil de personas encuestadas por sexo e ingresos al hogar

INGRESOS AL HOGAR		Hombre	Mujer	Total
Menos de 700	%	-	2,20%	1,50%
	% del total	-	1,50%	
Entre 700 - 1000	%	1,00%	3,60%	2,80%
	% del total	0,30%	2,50%	
Entre 1000 - 1300	%	5,90%	6,30%	6,20%
	% del total	1,80%	4,30%	
Entre 1300 - 1600	%	12,90%	12,90%	12,90%
	% del total	4,00%	8,90%	
Entre 1600 - 1900	%	5,90%	8,50%	7,70%
	% del total	1,80%	5,80%	
Entre 1900 - 2200	%	12,90%	13,40%	13,20%
	% del total	4,00%	9,20%	
Entre 2200 - 2500	%	17,80%	14,30%	15,40%
	% del total	5,50%	9,80%	
Entre 2500-2800	%	10,90%	12,10%	11,70%
	% del total	3,40%	8,30%	
Entre 2800-3100	%	8,90%	-	2,80%
	% del total	2,80%	-	
Mas de 3100	%	23,80%	26,80%	25,80%
	% del total	7,40%	18,50%	
Total	%	100,00%	100,00%	100,00%
	% del total	31,10%	68,90%	

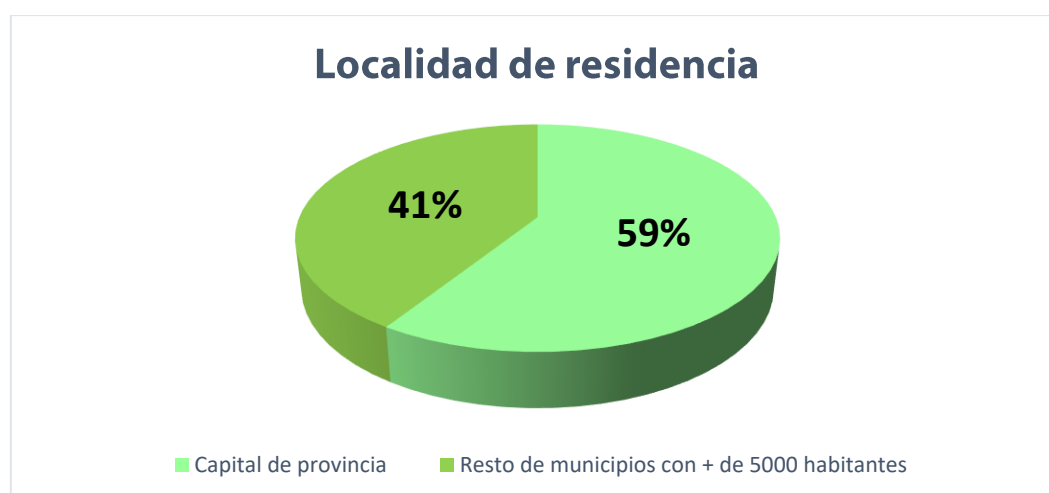
Fuente: Elaboración propia

En relación con tipo de localidad/hábitat, cabe mencionar que la mayoría de los sujetos entrevistados pertenecen a localidades de capital de provincia, esto es, Huesca, Zaragoza o Teruel, ocupando un 58,60% del total de la muestra, mientras que el resto pertenece a otras localidades dentro de la comunidad de Aragón. Esto había sido previsto en la fase de diseño siguiendo criterios de distribución poblacional. El grupo más amplio de la muestra son las mujeres residentes en capitales de provincia ocupando el 44% del total de la muestra.

En este caso observamos que hay ciertas diferencias en cuanto a la distribución de esta variable y el género, destacando la diferencia más acentuada en mujeres en cuanto al porcentaje residente en capitales de provincia (60,9%) y en el resto de las localidades (39,10%), siendo una diferencia porcentual de 21,8. En hombres lo que observamos es una diferencia mucho menor, apenas de 5,6 entre capitalinos (52,8%) y el resto de hombres aragoneses (47,2%).

Tabla VII: Perfil de personas encuestadas por sexo y localidad

LOCALIDAD		Hombre	Mujer	Total
Capital de provincia	%	52,80%	60,90%	58,60%
	% del total	14,70%	44,00%	
Resto de localidades	%	47,20%	39,10%	41,40%
	% del total	13,10%	28,30%	
Total	%	100,00%	100,00%	100,00%
	% del total	27,70%	72,30%	

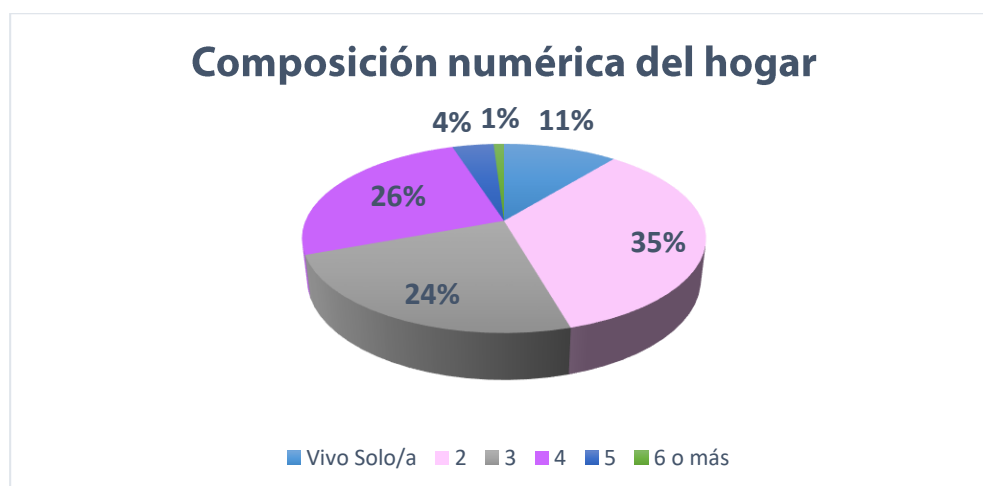


Fuente: Elaboración propia

Por último, en cuanto al número de miembros en el hogar, vemos que la mayor parte de los hogares de la muestra cuenta con 2 miembros (34,6% sobre el total de la muestra), seguido de los hogares con 4 miembros (25,7% sobre el total de la muestra) y por los hogares de 3 miembros (23,8% sobre el total de la muestra). Los hogares con menor representación en la muestra son aquellos que conforman los grupos con más de 5 miembros o más.

Entre hombres y mujeres no encontramos en la muestra diferencias significativas en cuanto a la distribución por el número de miembros en el hogar, dejando de lado aquellos grupos donde no se posee representación por parte de alguno de los sexos (6 miembros y más de 6 miembros).

Gráfico X: Composición numérica del hogar



Fuente: Elaboración propia

En ciertas variable sociodemográficas y socioeconómicas la distribución de individuos dista de parecerse a la distribución poblacional de la que se extrae la muestra, esto es, de la sociedad aragonesa. La principal diferencia que debemos tener en cuenta para los objetivos marcados en el estudio en cuanto al sexo de los/as encuestados/as, ya que observamos que la representatividad en la muestra de mujeres es del 72,30%, y de los hombres sólo es el 27,7%. Si vamos a los datos del INE sobre población total en Aragón en el tercer trimestre de 2021, vemos que el porcentaje de hombres es de 48,92%, y el de mujeres 51,07%. A pesar de que el cuestionario fue enviado de forma aleatoria a hombres y mujeres, y que en las encuestas a pie de calle los sujetos se escogían al azar, los hombres en muchas ocasiones, al conocer el contenido de la encuesta declinaron la invitación a participar. Si hablamos de igualdad de género este hecho nos pareció lo suficientemente significativo por lo que decidimos conservar la muestra tal y como había resultado de la distribución aleatoria.

Dado que a la hora del análisis estos desajustes pueden incurrir en errores en los cálculos de estadísticos de centralización y otros en el momento de realizar los análisis, para determinados cálculos, se han hecho correcciones aplicando pesos de ponderación según los datos poblacionales ofrecidos por el INE en el apartado de la EPA en algunas de las variables sociodemográficas y socioeconómicas que así lo requerían, como es el caso de la variable nivel de estudios, ocupación e ingresos.

ANALISIS DEL EMPLEO DEL TIEMPO:

Tareas domésticas

En esta sección se expondrá el análisis del tiempo dedicado a las tareas domésticas en Aragón en relación con ciertas variables sociodemográficas y socioeconómicas susceptibles de influir en la participación y tiempo empleado en el trabajo doméstico no remunerado: edad, tipo de hogar, ocupación, nivel de estudios, ingresos individuales, ingresos en el hogar, número de miembros en el hogar y estado civil. Se analizarán diferentes cruces de variables independientes y dependientes teniendo al sexo como principal variable explicativa, y se expondrán los resultados considerados más relevantes.

El tiempo que emplean los individuos en diferentes tareas domésticas se ha medido en horas diarias y en horas semanales, y los datos se han extraído a través de las preguntas directas a los informantes, esto es, mediante la realización del cuestionario diseñado para la investigación. Las variables dependientes en el análisis del estudio referidas al tiempo dedicado a labores domésticas son las siguientes:

Tiempo empleado en labores domésticas relacionadas con la alimentación
Tiempo semanal empleado en comprar y guardar alimentos
Tiempo diario empleado en cocinar
Tiempo empleado en labores relacionadas con el mantenimiento del hogar
Tiempo diario empleado en fregar y recoger
Tiempo diario empleado en limpiar y ordenar
Tiempo semanal empleado en gestiones
Tiempo semanal empleado en reparaciones
Tiempo diario empleado en cuidar de plantas y animales
Tiempo empleado en cuidados de personas
Tiempo diario empleado en cuidar de menores
Tiempo diario empleado en cuidar de mayores
Tiempo diario empleado en cuidar de personas con discapacidad

Por otro lado, se analizan otro tipo de actividades que, si bien no son labores domésticas, también son esenciales en el análisis total de los datos del estudio:

Tiempo empleado en trabajo profesional
Tiempo empleado en estudio
Tiempo empleado en ocio
Tiempo empleado en relaciones familiares
Tiempo empleado en el autocuidado

En primer lugar, se analizará cómo invierten el tiempo mujeres y hombres en las tareas domésticas antes destacadas a nivel general. Como antesala a los análisis sobre el tiempo invertido en cada una de las tareas por separado, se presentan datos sobre el tiempo medio de participación diario o semanal en tareas domésticas a nivel general de hombres y mujeres.

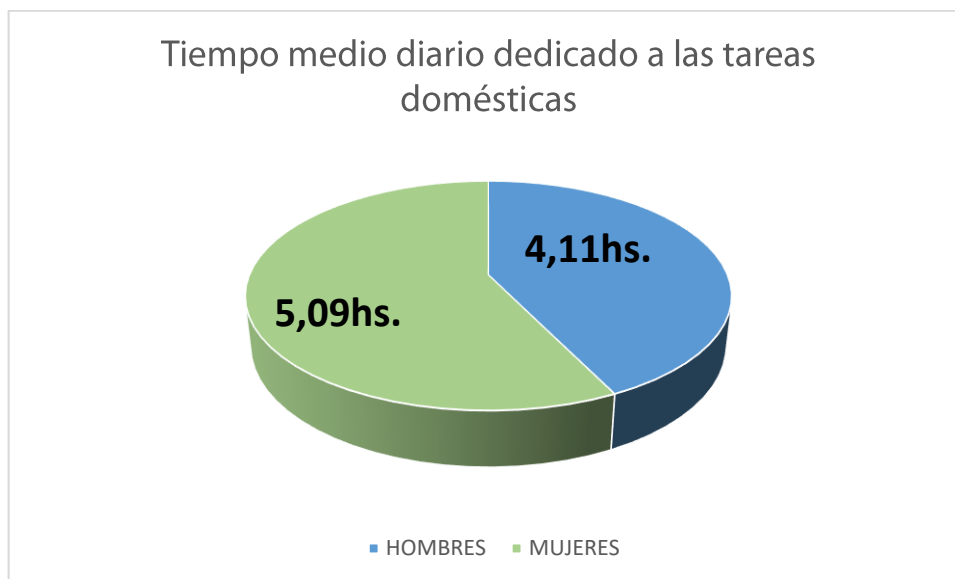
Los datos sobre el tiempo medio de participación diario o semanal en tareas doméstica se han obtenido mediante pregunta directa sobre el número absoluto en horas a los informantes en días laborales de lunes a viernes, y el fin de semana, sábados y domingos. El tratamiento posterior se ha basado en calcular una media ponderada de horas diarias invertidas por cada individuo a tareas domésticas teniendo en cuenta las horas entre semana y las correspondientes al fin de semana. Una vez hecho el cálculo para toda la muestra, se obtienen los datos agregados mediante el promedio de las horas de media invertidas por cada individuo diariamente a tareas domésticas. Para el cálculo del tiempo medio de participación diario o semanal en tareas domésticas, se aplicaría el siguiente cálculo para cada individuo:

$$(n^{\circ} \text{ de horas de lunes a viernes} * 5 + n^{\circ} \text{ de horas de fines de semana} * 2) / 7 = X$$

Las mujeres invierten, de media, mayor tiempo en la realización de las tareas domésticas que los hombres, concretamente 58 minutos de media más que los hombres, siendo la media de horas diarias invertidas por mujeres 5,09 y las de los hombres 4,11. Tales datos no cambian considerablemente ni en hombres ni en mujeres de días laborales a días festivos. La única diferencia es de hasta 1,08 horas en hombres, dedicando más tiempo a las labores domésticas los fines de semana, mientras que las mujeres invierten las mismas horas de media.

TIEMPO MEDIO DE PARTICIPACIÓN DIARIA EN TAREAS DOMÉSTICAS (horas)	Hombres	Mujeres
Tiempo medio de participación diaria en tareas domésticas en días laborales de lunes a viernes	3,81	5,09
Tiempo medio de participación diario en tareas domésticas los fines de semana	4,89	5,09
Tiempo medio de participación diario en tareas domésticas: total	4,11	5,09

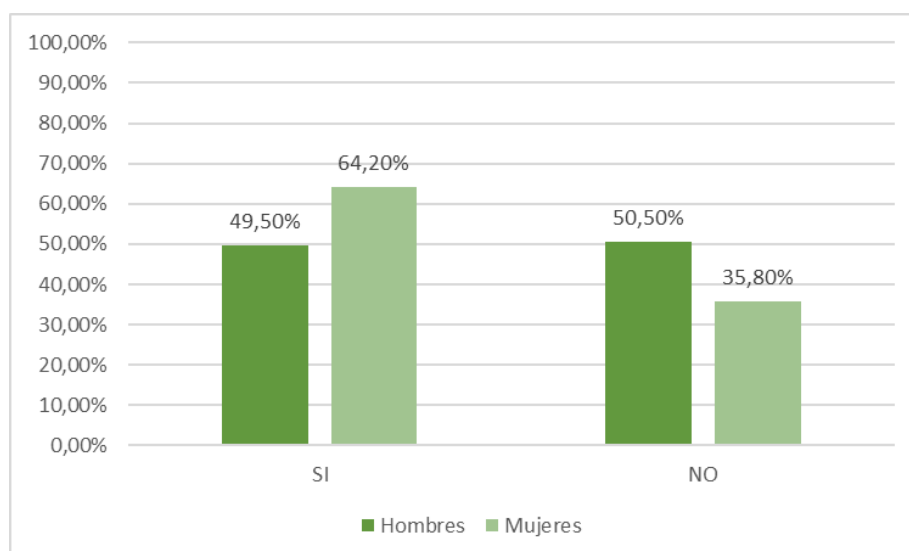
Gráfico XI: Tiempo medio diario empleado en tareas domésticas



Fuente: Elaboración propia

Estos datos sobre el tiempo medio diario empleado en tareas domésticas tienen sentido en relación con el porcentaje de hombres y mujeres que afirman ser los que más tiempo dedican a actividades domésticas en su hogar. Como se observará a continuación, existe bastante diferencia porcentual entre ambos géneros, siendo las mujeres las que más afirman ser las que mayor tiempo invierten en estas tareas (un 64,2%) en comparación con los hombres (49,5%):

Gráfico XII: Reconocimiento sobre dedicación



Fuente: Elaboración propia

En este sentido el análisis cobra especial interés ante la respuesta es negativa. Cuando las personas declaran no ser ellas las responsables de las tareas del hogar (planificación y ejecución) también declaran que es: la madre (7,6%), el padre (0,19%), la pareja mujer (10%), la pareja hombre (1,83%).

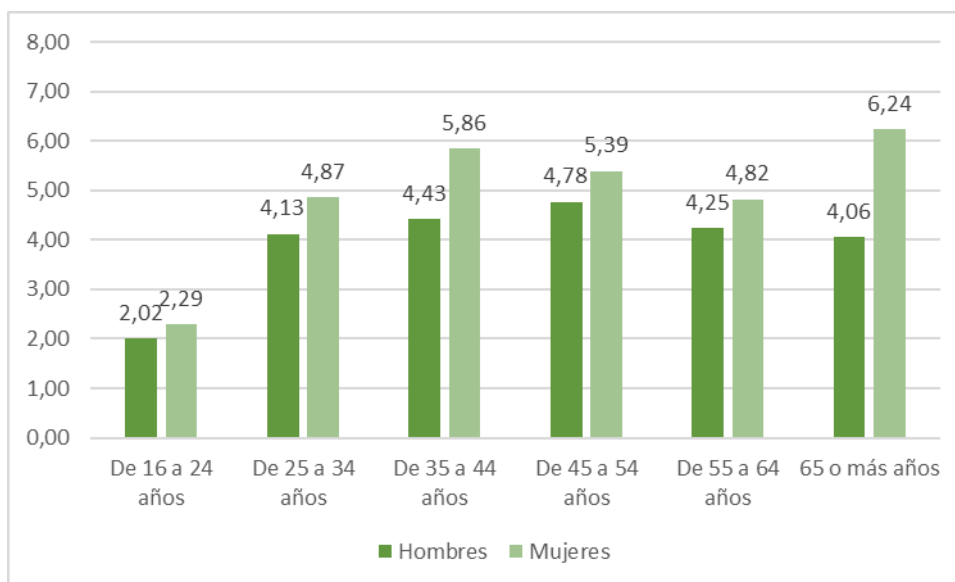
Un 22 % de encuestados reconoció que la planificación y ejecución de tareas domésticas y de cuidado es una cuestión compartida entre las responsables (personas mayores de edad) del hogar.

La edad suele ser una variable independiente sociodemográfica muy utilizada que explica gran parte de la variabilidad del uso del tiempo y de las tareas que desempeña cada persona. En el caso de las actividades domésticas, podemos apreciar como el tiempo invertido tanto por hombres como por mujeres parece estabilizarse o incluso disminuir conforme la edad aumenta a partir de los 44 años.

En hombres la estabilización e incluso la disminución del tiempo medio diario invertido en tareas domésticas es mucho más clara, mientras que, en mujeres, además de ser las que mayor tiempo invierten en todos los grupos de edad, vemos que el tiempo medio diario aumenta en el grupo de 65 años o más, llegando a ser el grupo de edad en el que más tiempo se invierte a diario en tareas domésticas (6,24 horas diarias de media).

Este dato puede estar muy vinculado a la incidencia de los estereotipos de género en las mujeres de una generación concreta, que han vivido la carga doméstica de forma más acusada y claramente diferenciada a los hombres.

Gráfico XIII: Tiempo invertido en tareas domésticas según sexo y edad

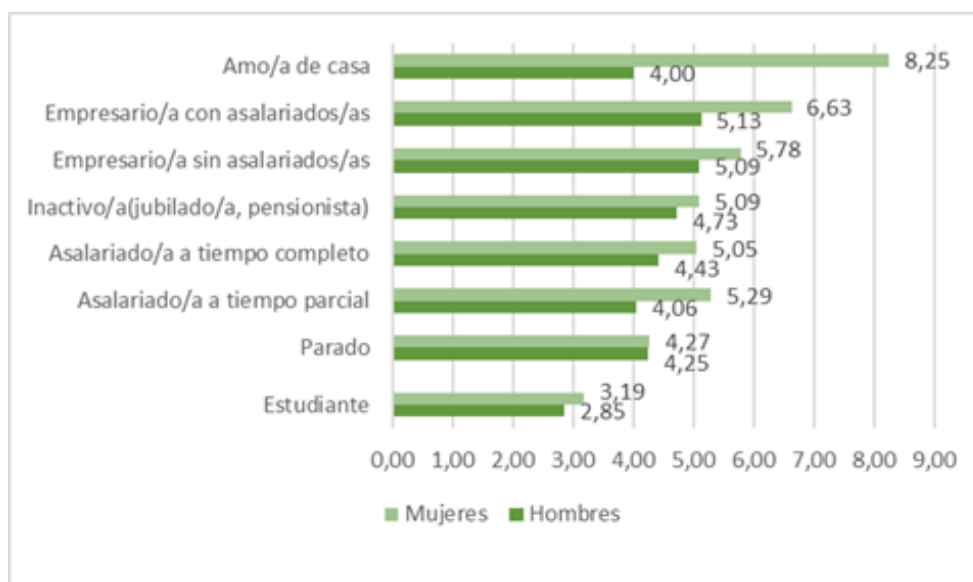


Fuente: Elaboración propia

El tipo de ocupación es otra variable que influye considerablemente en la variabilidad del uso del tiempo empleado a tareas domésticas. En mujeres, las personas que más tiempo emplean en tareas domésticas a diario son las amas de casa, las empresarias con asalariados/as y las empresarias sin asalariados/as; las ocupaciones que menos tiempo emplean en tareas domésticas en mujeres son las estudiantes, las que se encuentra en paro y las trabajadoras a tiempo completo. En hombres la distribución es muy similar, diferenciándose considerablemente únicamente de las mujeres en cuando a la ocupación de amos de casa (los hombres invierten 4 horas en tareas domésticas siendo amos de casa, mientras que las mujeres invierten 8,25).

En todas las ocupaciones, la mujer es la que invierte mayor tiempo diario en tareas domésticas, siendo la diferencia más considerable entre ambos sexos la anteriormente mencionada en cuanto a las horas invertidas al día en tareas domésticas teniendo la ocupación de amos/as de casa.

Gráfico XIV: Ocupaciones y tiempo invertido según sexo



Fuente: Elaboración propia

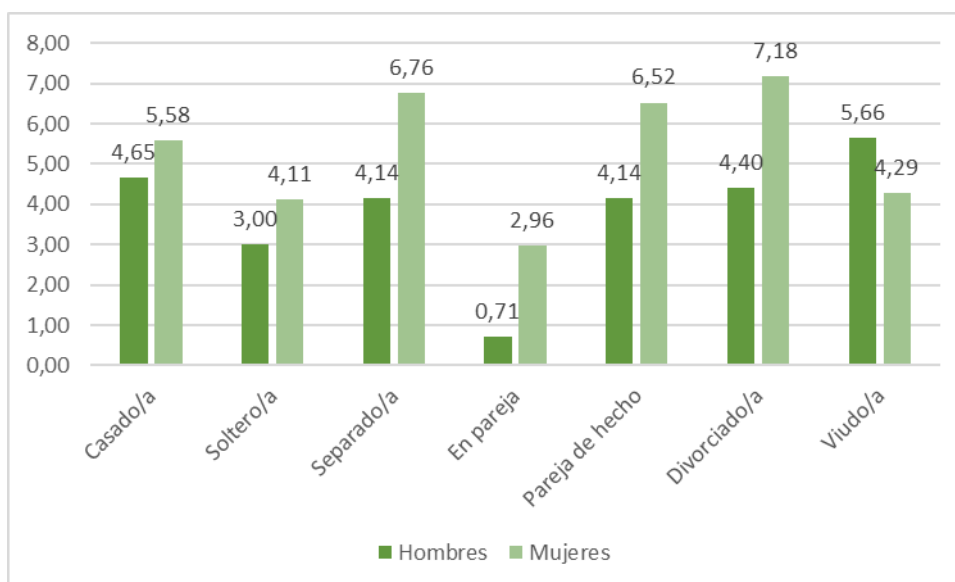
Otra variable sociodemográfica que explica cierta variabilidad en el uso del tiempo invertido en tareas domésticas es el número de miembros en el hogar. Es en los hogares con menor número de miembros en el hogar donde vemos que tanto hombres como mujeres invierten menos tiempo en las tareas domésticas, mientras que en ambos géneros existe una tendencia de aumento conforme aumenta el número de miembros.

Las mujeres son las que mayor tiempo medio diario invierten en tareas domésticas en la mayoría de los tipos de hogar, independientemente del número de miembros en el hogar, exceptuando en los hogares donde se vive solo/a y en los hogares de 3 miembros, aunque las diferencias son irrisorias. La mayor diferencia entre géneros las encontramos en hogares de 4 o 5 miembros, donde las diferencias

superan la hora media diaria invertida en tareas domésticas (2h y 16m en de diferencia en caso de hogares con 5 miembros y 1h y 35 m en caso de hogares con 4 miembros).

En el resto de las variables sociodemográficas y socioeconómicas la variabilidad del uso del tiempo en tareas domésticas es menos destacable. La variable referente al estado civil, por ejemplo, no muestra una tendencia de variación del uso del tiempo evidente entre sus distintas categorías respecto al género, aunque puedan existir diferencias entre ellas y el género de forma desagregada. Esto es, existen diferencias entre hombres y mujeres, siendo las mujeres quienes invierten mayor tiempo en tareas domésticas independientemente del estado civil, exceptuando al grupo de personas viudas, donde los hombres parecen invertir de media 1,05 horas más que las mujeres.

Gráfico XV: Uso del tiempo en tareas domésticas y estado civil según sexo



Fuente: Elaboración propia

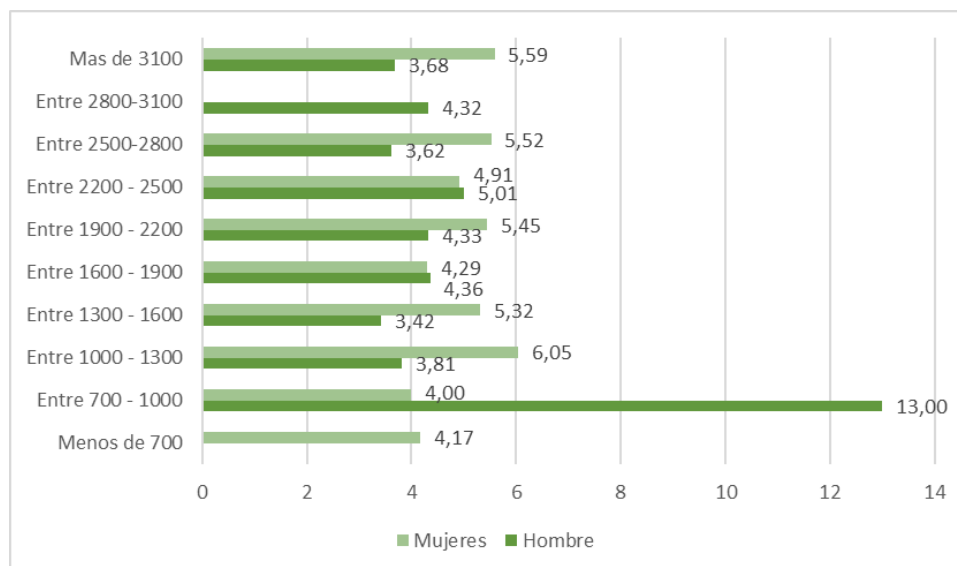
En cuanto a nivel de estudios observamos algo similar, ya que tampoco existe una tendencia concreta en cuanto a la variación entre los distintos niveles de estudios de la población muestral, aunque sí existen diferencias significativas entre los mismos según el género. En mujeres, por ejemplo, son aquellas personas con un nivel de estudios primarios, estudios universitarios y bachiller elemental las que más tiempo invierten en trabajo doméstico, mientras que en hombres observamos que invierten más tiempo aquellos que han completado bachiller superior, que tienen estudios primarios y los que poseen menos estudios que el nivel primario.

Respecto a ingresos individuales, vemos como tampoco existen diferencias que sean reseñables. Las mujeres invierten de media más horas diarias a las tareas domésticas en todos los intervalos de ingresos individuales, exceptuando en el intervalo de 1700 a 1900 de ingresos, y el intervalo de 500 a 700€. Cabría indagar en profundidad qué tipo de variable no contemplada podría incidir en estos dos tramos de ingresos.

En cuanto a los ingresos al hogar ocurre lo mismo que con los ingresos individuales. No se aprecia una correlación entre esta variable, el sexo y la media de horas invertidas en tareas domésticas. La distribución es casi la misma en casi todos los intervalos de ingresos al hogar; en todos ellos las mujeres son las que más media de horas invierten en las labores domésticas, exceptuando el intervalo de ingresos de 700 – 1000€, donde vemos que los hombres invierten una media de 13 horas diarias. Si bien esto podría explicarse con el hecho de que quienes viven solos, ingresan menos al hogar y realizan todas las tareas, es un dato que se debe tomar con precaución dada la baja representatividad de hombres en esa categoría y el peligro de la influencia de los datos anómalos.

En lo referente a la correlación entre las variables, podríamos decir que es casi nula. No se aprecian cambios destacables en su distribución teniendo en cuenta el género cruzado con los ingresos individuales.

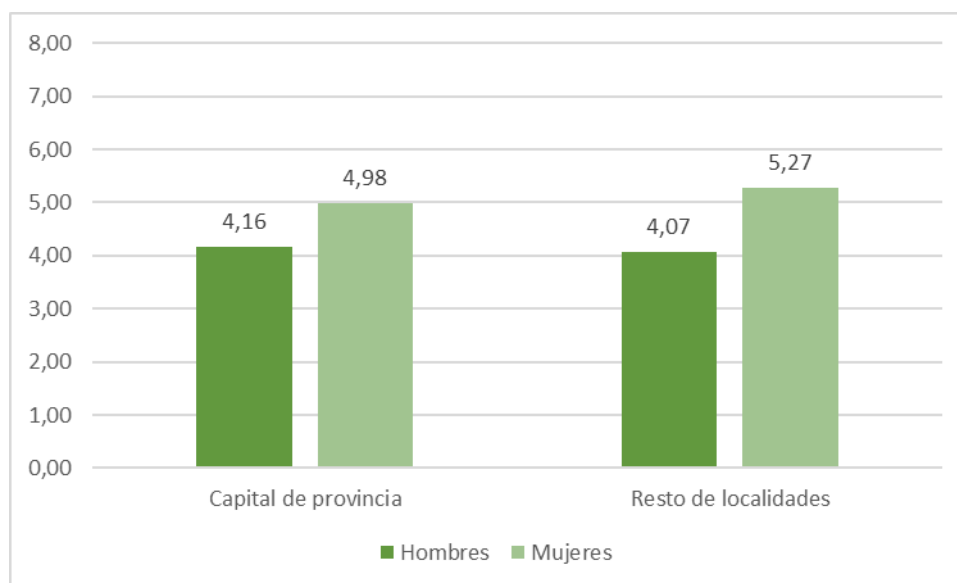
Gráfico XVI: Uso del tiempo (media de hs. diarias) e ingresos totales del hogar



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a localidad tampoco encontramos diferencias considerables. Independientemente del tipo de localidad, las mujeres son las que más invierten en tareas doméstica a diario, encontrándonos mayor diferencia en las localidades no capitalinas (1,2 horas de diferencia en comparación con los hombres).

Gráfico XVII. Uso del tiempo (media de hs. diarias) y localidad



Fuente: Elaboración propia

Distribución del tiempo dedicado a cada tarea doméstica en hombres y mujeres

Una vez expuesta la información sobre la muestra obtenida, y habiendo visto algunos aspectos claves generales sobre la distribución del tiempo dedicado a tareas domésticas por cada sexo, se expondrá el análisis del tiempo dedicado al trabajo doméstico de forma desagregada. Y es que, aunque podamos extraer información agregada sobre el tiempo dedicado a las tareas domésticas, existen importantes diferencias en la distribución del tiempo en cada de ellas en particular.

Tiempo empleado en labores domésticas relacionadas con la alimentación

El tiempo medio empleado en tareas de alimentación se obtiene de la medición de tiempo medio diario empleado en cocinar y el tiempo medio semanal empleado en comprar y guardar alimentos. En ambas variables, las diferencias entre ambos géneros no parecen ser relevante a primera vista, esto es, recurriendo a un análisis bivariado simple.

El tiempo medio diario que emplean hombres y mujeres en cocinar es casi el mismo, habiendo tan solo una diferencia porcentual de 0,04 entre ambos géneros (1,57 horas invertidas por hombres y 1,71 horas invertidas por mujeres).

La misma equivalencia la encontramos si miramos el tiempo medio semanal empleado en comprar y guardar alimentos. Las diferencias son apenas de 0,05 entre ambos sexos (2,51 horas invertidas por hombres y 2,46 horas invertidas en mujeres).

Tabla VIII: Tiempo medio dedicado a cocina, comprar y guardar alimentos por sexo

Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas relacionadas con alimentación	Hombres	Mujeres
Tiempo medio de participación diario en cocinar	1,57	1,71
Tiempo medio de participación semanal en comprar y guardar alimentos	2,51	2,46

Fuente: Elaboración propia

Tiempo dedicado a labores domésticas relacionadas con el mantenimiento del hogar

El tiempo medio empleado en tareas domésticas relacionadas con el mantenimiento del hogar se ha obtenido de la medición del tiempo medio diario empleado en fregar y recoger, en limpiar y ordenar, en cuidar de animales y plantas, y del tiempo medio semanal empleado en gestiones y en reparaciones. En todas las tareas vemos que las diferencias entre hombres y mujeres no son destacables, exceptuando el tiempo diario al cuidado de plantas y animales, donde las mujeres invierten 2,04 horas más de media que los hombres (3,18 horas de media invertidas por mujeres y 0,72 horas de media invertidas por hombres).

En la mayoría de las tareas, al igual que como ocurría en el caso de las tareas domésticas relacionadas con la alimentación, las mujeres emplean más tiempo medio que los hombres, excepto en las tareas relacionadas con reparaciones, donde los hombres invierten una media de 5 minutos más que las mujeres, siendo esta una diferencia muy poco significativa.

Tabla IX: Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas para el mantenimiento del hogar

Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas relacionadas con el mantenimiento del hogar	Hombres	Mujeres
Tiempo medio de participación diario en fregar y recoger	0,91	1,07
Tiempo medio de participación diario en limpiar y ordenar	0,86	1,04
Tiempo medio de participación diario en cuidar animales y plantas	1,14	3,18
Tiempo medio de participación semanal en gestiones	0,72	0,9
Tiempo medio de participación semanal en reparaciones	1,07	0,98

Fuente: Elaboración propia

Tiempo empleado en cuidados de personas

El tiempo medio empleado en tareas domésticas relacionadas con el cuidado de personas se obtiene de la medición del tiempo medio diario empleado en el cuidado de menores, de mayores, y de personas dependientes. Este tipo de tareas es de las más relevantes dentro de las labores domésticas ya que, dependiendo de cada caso, suele ser la principal tarea doméstica sobre la que gira la organización del tiempo, requiriendo en muchas ocasiones la presencia constante de la persona encargada de los cuidados con unos tiempos muy marcados y rígidos.

En este caso, vemos que el tiempo medio dedicado al cuidado de menores, de mayores y de personas dependientes es más o menos similar al tiempo medio empleado en el resto de las tareas domésticas antes analizadas. Tanto hombres como mujeres dedican mayor tiempo al cuidado de menores (2,5 horas de media en el caso de los hombres y 2,59 horas de media en el caso de las mujeres) que al cuidado de mayores o de personas dependientes, que no superan los 28 minutos de media de cuidado.

Como era de esperar, siguiendo la misma tendencia que en las tareas domésticas anteriores, y aunque las diferencias sean muy poco significativas, son las mujeres las que mayor tiempo invierten en el cuidado de menores, de mayores y de personas dependientes.

Tabla X: Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas relacionadas con el cuidado de personas

Tiempo medio de participación diario/semanal en labores domésticas relacionadas con el cuidado de personas	Hombres	Mujeres
Tiempo medio de participación diario en cuidar de menores	2,5	2,59
Tiempo medio de participación diario en cuidar de mayores	0,28	0,48
Tiempo medio de participación diario en cuidar de personas dependientes	0,25	0,34

Fuente: Elaboración propia

A modo de conclusión, podemos destacar que las actividades domésticas más realizadas por los hombres son comprar y guardar alimentos, cuidar de menores, y cocinar; y las que menos son las referidas al cuidado de personas mayores y personas dependientes. En las mujeres, vemos que en las actividades que invierten más tiempo es en el cuidado de plantas y animales, en el cuidado de menores, y en comprar y guardar alimentos; y en las que menos tiempo invierten tiempo son el cuidado de mayores, de personas dependientes y en gestiones. Si hacemos una comparación de sexos, las mujeres superan a los hombres en tiempo invertido en todas las tareas domésticas.

Tiempo empleado en otras actividades

Como ya hemos adelantado en el apartado referido a los preámbulos del análisis estadístico de los datos, hay actividades de las que se ha medido el tiempo empleado por hombres y mujeres que no son actividades que puedan ser clasificadas fácilmente dentro de tareas domésticas y que, sin embargo, son relevantes para el estudio. Hablamos de las actividades relacionadas con el trabajo profesional, el estudio, el ocio, el autocuidado y las relaciones familiares.

Tabla XI: Tiempo medio de participación diario/semanal en otras labores

TIEMPO EMPLEADO EN OTRAS ACTIVIDADES	Hombres	Mujeres
Tiempo medio dedicado a trabajo profesional a diario	5,8345	5,7192
Tiempo medio dedicado al estudio a diario	1,0802	1,2047
Tiempo medio dedicado al autocuidado a diario	1,5047	1,1553
Tiempo medio dedicado al ocio a la semana	4,3606	5,0924
Tiempo medio dedicado a relaciones familiares a la semana	2,0144	3,4516

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar en la tabla, en la mayor parte de las actividades las mujeres son las que mayor tiempo medio invierten, exceptuando trabajo profesional y autocuidado, donde son los hombres quienes emplean mayor cantidad de tiempo. En cada una de dichas actividades no observamos diferencias demasiado significativas, siendo las relaciones familiares la que mayor diferencia muestra, existiendo 1,44 horas de media de diferencia entre hombres (2,01 horas de media) y mujeres (3,45 horas de media).

A continuación, se pasará a tratar dichas actividades de forma desagregada, analizando en profundidad las diferencias que puedan existir entre hombres y mujeres, junto con el análisis de variables sociodemográficas y socioeconómicas que influyan en la variabilidad del tiempo invertido en cada una de las actividades.

Tiempo medio dedicado al trabajo profesional a diario

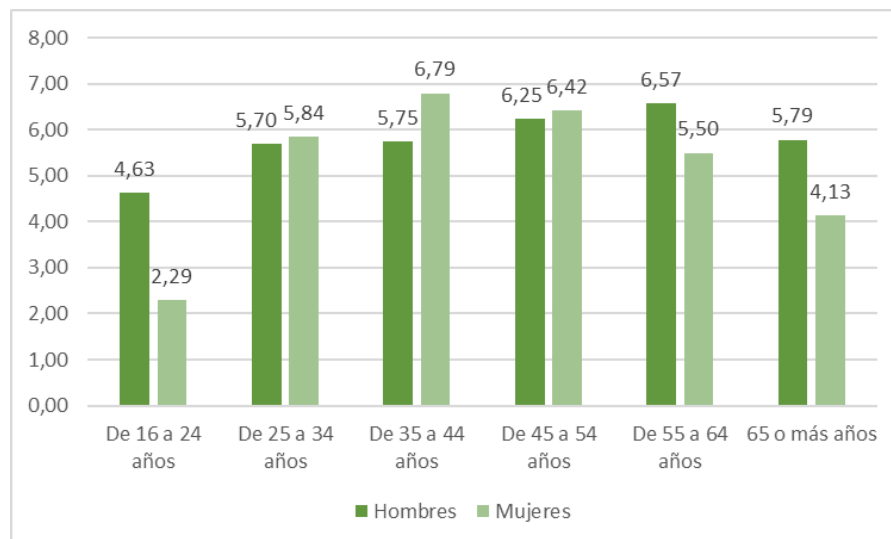
Respecto al tiempo invertido en trabajo profesional, vemos que en total se emplean, de media, 5,77 horas diarias. La diferencia entre hombres y mujeres es mínima, siendo los hombres los que dedican mayor tiempo a las tareas de trabajo profesional (7 minutos más de media). Los hombres dedican una media de 5,81 horas diarias, y las mujeres lo hacen con una media de 5,71 horas diarias.

En el caso que nos ocupa, la variable sociodemográfica más relevantes a la hora de explicar la variación del empleo del tiempo en trabajo profesional, en relación también con el sexo, es la edad.

Analizando esta variable junto con el sexo, vemos como tanto hombres como mujeres parecen aumentar el número de horas empleadas en trabajo profesional hasta los intervalos de entre los 34 y 44 años, y los 45 y los 54 años, para posteriormente ir estabilizándose o directamente disminuir en horas empleadas conforme la edad avanza. Este último se observa más claramente en mujeres, donde el tiempo medio de participación diaria en trabajo profesional acaba pasando de 6,79 horas diarias en las mujeres de 35 a 44 años, a 4,13 horas diarias en el grupo de mujeres de 65 años o más.

En el caso de los hombres vemos que la estabilización comienza un poco más tarde, habiendo un aumento del número de horas diarias invertidas al trabajo profesional hasta el intervalo de entre los 55 y los 64 años, llegando a las 6,67 horas diarias de media.

Gráfico XVIII: Media de horas diarias invertidas en trabajo profesional por sexo y grupos de edad

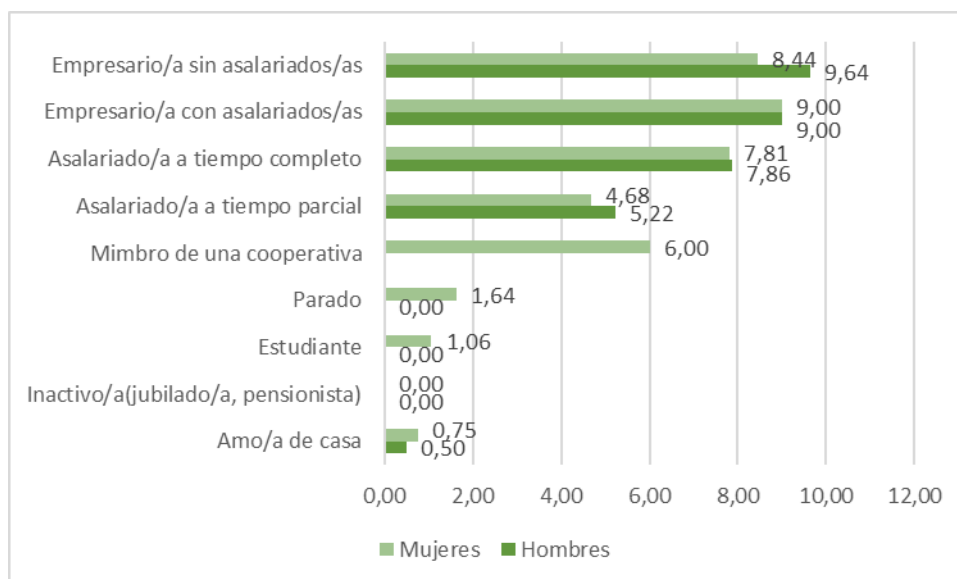


Fuente: Elaboración propia

La principal diferencia respecto al sexo y la edad la vemos en los extremos de los grupos de edad; los hombres de entre 16 y 24 años invierten de media 2,34 horas más al trabajo profesional que las mujeres, los hombres de entre 55 y 64 años lo hacen 1,07 horas de media más, y los hombres de 65 o más años lo hacen 1,66 horas de media más que las mujeres. En el grueso de la distribución por grupos de edad de entre 25 a 54 años las diferencias son menos destacables, llegando incluso a ser las mujeres las que más tiempo invierten en todos los grupos de edad que se encuentran en ese intervalo.

Respecto a la ocupación como variable explicativa del tiempo invertido en tareas profesionales, vemos que entre hombres y mujeres no hay diferencias significativas. Tanto en hombres como mujeres vemos que las ocupaciones donde más tiempo se invierte en tareas de trabajo profesional es en empresarios sin asalariados/as, empresarios con asalariados/as y asalariados/as a tiempo completo. Mientras que las ocupaciones que menos tiempo dedican a tareas de trabajo profesional son los estudiantes, los parados, los inactivos y amos/as de casa.

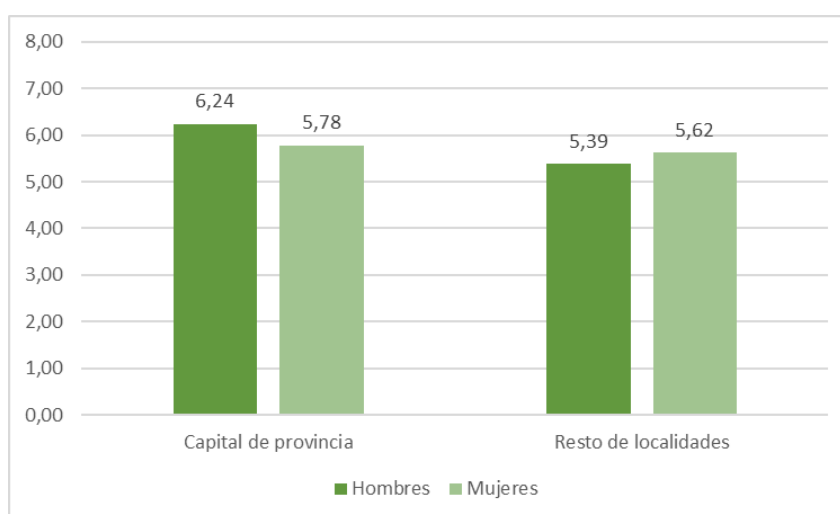
Gráfico IXX: Media de horas diarias invertidas en trabajo profesional por sexo y ocupación



Fuente: Elaboración propia

Por último, cabe mencionar que como variable explicativa la variable localidad. No hay diferencias demasiado significativas, aunque podemos observar que en hombres la diferencia es más considerablemente, llegando a invertir 51 minutos más de media en tareas profesionales los hombres de capitales de provincia. A su vez, las diferencias entre ambos sexos cambian, siendo las mujeres quienes invierten más tiempo en el trabajo profesional en las localidades que no son capital de provincias (5,62 horas de media al día), mientras que en las capitales de provincia son más los hombres (6,24 horas de media al día).

Gráfico XX: Media de horas diarias invertidas en trabajo profesional por sexo y localidad



Fuente: elaboración propia

Tiempo medio dedicado al estudio a diario

En cuanto al tiempo medio invertido en estudiar, a nivel general vemos que se invierte de media 1,14 horas de media al día. La diferencia entre hombres y mujeres no son relevantes, siendo las mujeres las que más tiempo invierten al día en estudiar, empleando 1,20 horas, mientras que los hombres emplean 1,08, lo que vendrían a ser tan solo 7 minutos de media de diferencia entre ambos sexos.

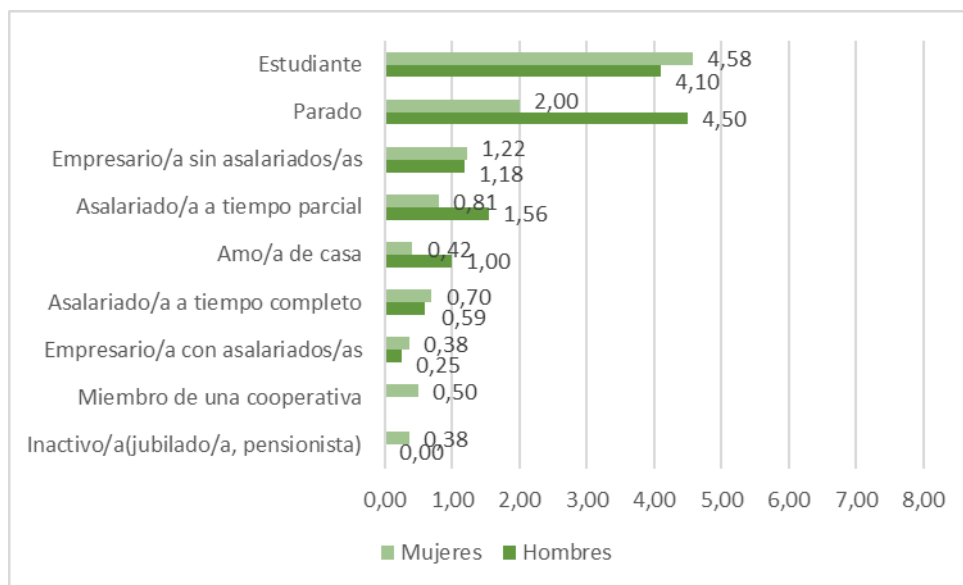
Una de las variables sociodemográficas más relevantes para explicar la variabilidad del tiempo invertido en el estudio es la edad. En el caso que nos ocupa, se observa como tanto hombres como mujeres invierten más tiempo en estudiar en las edades más tempranas, siendo las mujeres de 16 a 24 años las que más tiempo invierten de media, con 3,79 horas diarias. Es precisamente en este intervalo donde se observa mayor diferencia entre hombres y mujeres; las mujeres estudian 2,29 horas de media más que los hombres (1,50).

En intervalos posteriores, las diferencias entre hombres y mujeres son menos significativas, y las horas invertidas a nivel general también descienden. En ambos sexos se puede observar un decaimiento de las horas medias al día invertidas en el estudio, aunque es más perceptible en mujeres, pasando de las 3,79 horas en las edades de 16 a 24 años, a tan solo 1 hora en edades comprendidas de 55 a 64 años, o incluso 40 minutos como es el caso de las mujeres de 65 años o más.

Junto con la edad vemos también que la variable socioeconómica de ingresos individuales es capaz de explicar la variación en el tiempo medio invertido en el estudio de hombres y mujeres. Vemos una disminución en las horas diarias invertidas en estudiar en ambos sexos conforme los ingresos individuales van creciendo. En hombres, por ejemplo, vemos como se pasa de 3,50 horas invertidas a valores mucho más bajos, como es el caso de los hombres que perciben ingresos de entre 1700 y 1900 mensuales, con apenas 15 minutos de media invertidos. En mujeres la tendencia es la misma, aunque un poco menos perceptible que en los hombres, pasando de 2,29 horas invertidas de media al día en el caso de mujeres con ingresos de entre 500 y 700€ mensuales a valores mucho más bajos como el caso de las mujeres que perciben entre 1700 y 1900€ de ingresos mensuales con tan solo 23 minutos de media. Esto podría estar vinculado con el hecho de que las personas dedican tiempo al estudio cuando los trabajos son parciales o cuando se está en el paro, en ambos casos teniendo ingresos más bajos que se si estuviese trabajando en jornadas completas.

Esta variación en relación con los ingresos individuales se encuentra por tanto explicada por la ocupación. Las personas que reciben menos ingresos individuales son personas que no se han incorporado plenamente al mercado laboral o que lo hacen de forma simultánea compartiéndolo con la inversión en tiempo en estudio. Si miramos las horas de media invertidas en estudio por ocupación vemos que, en efecto, las personas que mayor tiempo invierten en el estudio son estudiantes o personas en paro, tanto en hombres como en mujeres:

Gráfico XXI: Media de horas diarias invertidas en estudio por sexo y ocupación



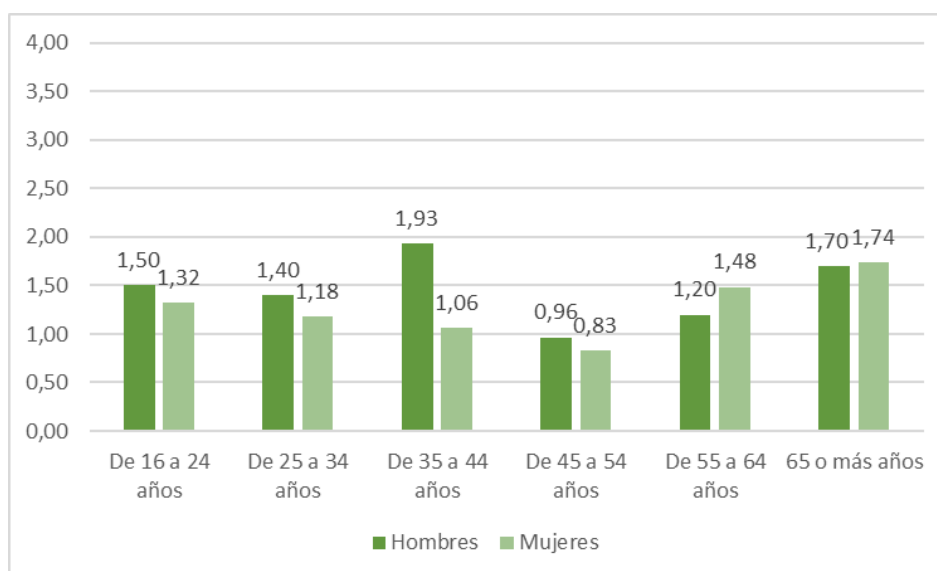
Fuente: Elaboración propia

Tiempo medio dedicado al autocuidado a diario

En el caso del autocuidado, hombres y mujeres invierten una media de tiempo diario de 1,33 horas. Las diferencias entre ambos sexos existen, aunque no son demasiado significativas; los hombres invierten más tiempo en el autocuidado (1,5 horas), concretamente 21 minutos más de media que las mujeres (1,15 horas).

En cuanto a variable sociodemográficas y socioeconómicas que logren explicar la variación del tiempo medio dedicado al autocuidado a diario, cabe mencionar en primer lugar la edad. Como vemos, tanto en hombres como en mujeres parece haber más dedicación al autocuidado en edades más tempranas y edades más avanzadas, disminuyendo el tiempo que se invierte en edades de 35 a 54 años. En el caso de los hombres esto se ve con menos claridad, ya que vemos que los hombres de 35 a 44 años son los que más tiempo dedican al autocuidado, con una media de 1,93 horas diarias.

Gráfico XXII: Media de horas diarias invertidas en autocuidado por sexo y grupos de edad



Fuente: Elaboración propia

Otra variable de mención que además puede ayudar a esclarecer la variación en los grupos de edad es el tipo de ocupación. Son las personas inactivas, estudiantes y asalariadas a tiempo parcial quienes invierten mayor tiempo en el autocuidado, mientras que empresarios son asalariados/as, asalariados/as a tiempo completo, amos/as de casa y miembros de cooperativas son los que menos tiempo invierten.

Podríamos decir que el tiempo medio empleado diario empleado en el autocuidado se relaciona de forma inversa con el tiempo ocupado en tareas profesionales y domésticas. Así, quedaría explicado también a variabilidad de la edad sobre todo entre edades tempranas y edades más avanzadas, siendo grupos de edad donde se agrupan mayor número de personas estudiantes, personas asalariadas a tiempo parcial e inactivos (jubilados y/o pensionistas).

Gráfico XXIII: Media de horas diarias invertidas en autocuidado por sexo y ocupación



Fuente: Elaboración propia

Otro tipo de variable sociodemográfica que podría ayudarnos a entender la variabilidad en el empleo del tiempo en autocuidado es la localidad en la que se encuentran las personas entrevistadas, aunque las diferencias en el caso que nos ocupa no son demasiado reseñables. A nivel general, las personas de localidades no capitalinas invierten mayor tiempo en autocuidado (1,38 horas diarias de media) que las personas de capital de provincia (1,28 horas diarias de media), pero por muy poca diferencia, tan solo 6 minutos más de media.

Entre hombres y mujeres vemos alguna diferencia, como la mayor variación masculina en lo referente al resto de localidades y las capitales de provincia. Vemos más diferencia entre capitales de provincia y el resto de las localidades en el caso de los hombres, siendo una diferencia de 14 minutos de media, mientras que en el caso de las mujeres la diferencia es tan solo de 2 minutos de media.

Tiempo medio dedicado al ocio a la semana

El tiempo medio dedicado al ocio semanalmente por parte de hombres y de mujeres es de 4,72 horas, mostrando entre ambos sexos una distribución sin ningún tipo de diferencia significativa, siendo las mujeres las que afirman emplear más tiempo, con 5,09 horas semanales, en comparación con los hombres, quienes afirman emplear 4,36 horas de media a la semana. Aunque para ellas buena parte

del ocio sea en familia y para ellos no, tal y como refleja el cruce entre las variables ocio y nº de miembros en el hogar.

Cabe destacar que el ocio es una variable que tiene gran relación con otras variables sociodemográficas y socioeconómicas que explican mucho mejor su variabilidad de empleo del tiempo de las personas, y que pueden ayudar a esclarecer las diferencias que puedan existir entre hombres y mujeres, aun observando que la media del tiempo invertido en ocio entre ambos sexos es, a nivel general, casi equivalente.

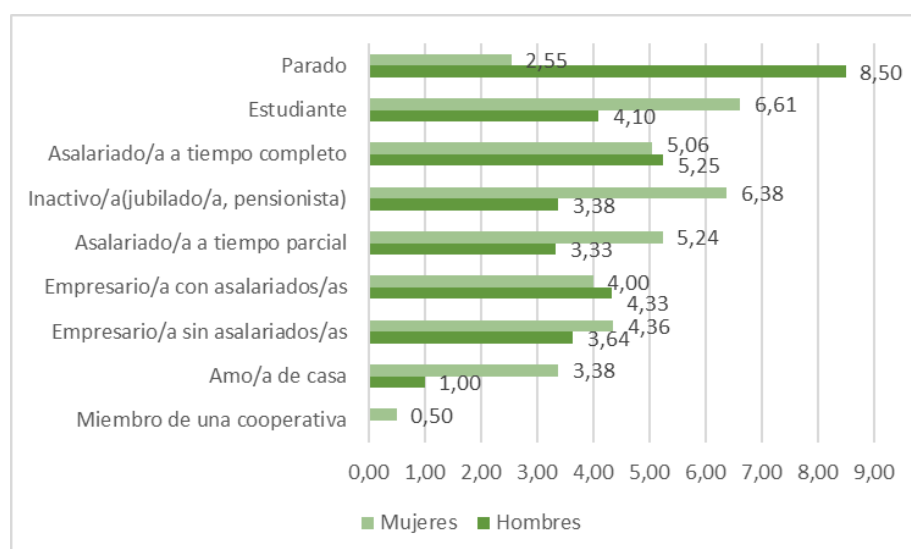
Una de las variables más relevantes a la hora de explicar el ocio es el tipo de hogar atendiendo al número de miembros. Las diferencias respecto a hombres y mujeres en cuanto a la tendencia de variación según aumenta el número de miembros en el hogar son muy significativas. Es en las mujeres donde más se nota el descenso de las horas de ocio semanales, observándose un descenso continuo, pasando de las 6,26 horas semanales de media en los hogares de 2 miembros a pasar a 2,95 horas semanales de media en el caso de hogares con 5 miembros, y hasta 2 horas semanales de media en caso de hogares con más de 6 miembros.

En el caso de los hombres, no se aprecia tal descenso, al menos no hasta los hogares con 5 miembros (5,33 horas semanales de media), donde se puede apreciar una media de horas semanales dedicadas al ocio que incluso supera a las horas semanales medias dedicadas al ocio por hombres que viven solos (4,93) o en hogares de 2 miembros (3,91).

Por otro lado, cabe mencionar la relación del tiempo dedicado al ocio con la ocupación. En hombres, los que invierten más en tiempo de ocio son los parados, con 8,5 horas de media semanales, seguidos de los asalariados a tiempo completo (5,06) y de los estudiantes (4,10); mientras que los que menos invierten en tiempo de ocio son los amos de casa (apenas 1 hora de media a la semana), seguidos por los asalariados a tiempo parcial (3,33) y los inactivos (3,38). En mujeres, las que más tiempo invierten en ocio son las estudiantes, con 6,61 horas de media a la semana, seguidas de las mujeres inactivas (6,38) y de las asalariadas a tiempo parcial (5,24); las que menos tiempo en ocio invierten son las miembros de una cooperativa (apenas 30 minutos de media a la semana), seguidas de las paradas (2,55) y las empresarias con asalariados (4).

Este dato, analizado desde una perspectiva de género tiene un interés particular, sobre todo porque nos invita a estudiar en profundidad cómo es la vivencia del desempleo en hombres y en mujeres, y cómo se compaginan actividades en una u otra situación laboral.

Gráfico XXIV: Media de horas semanales invertidas en ocio por sexo y ocupación



Fuente: Elaboración propia

Parece de sentido común pensar que sean las personas con menor carga de tiempo de trabajo remunerado o no remunerado las que mayor tiempo tienen para el ocio, de ahí que entre las categorías de ocupación donde más se invierte al ocio semanalmente aparezcan personas en paro (sobre todo en hombres), estudiantes (sobre todo en mujeres), inactivos o trabajadores a tiempo parcial. Llama la atención también que personas asalariadas a tiempo completo, tanto hombres como mujeres, inviertan más tiempo en ocio que las personas que afirman ser amas/os de casa; es un dato importante a tener en cuenta que nos ayuda a ver el impacto en la organización del tiempo en la vida de las personas que tienen las tareas domésticas en comparación con tareas también relevantes como las profesionales y nos permite corroborar la idea de que la ocupación “ama/o de casa” no responde a una jornada laboral.

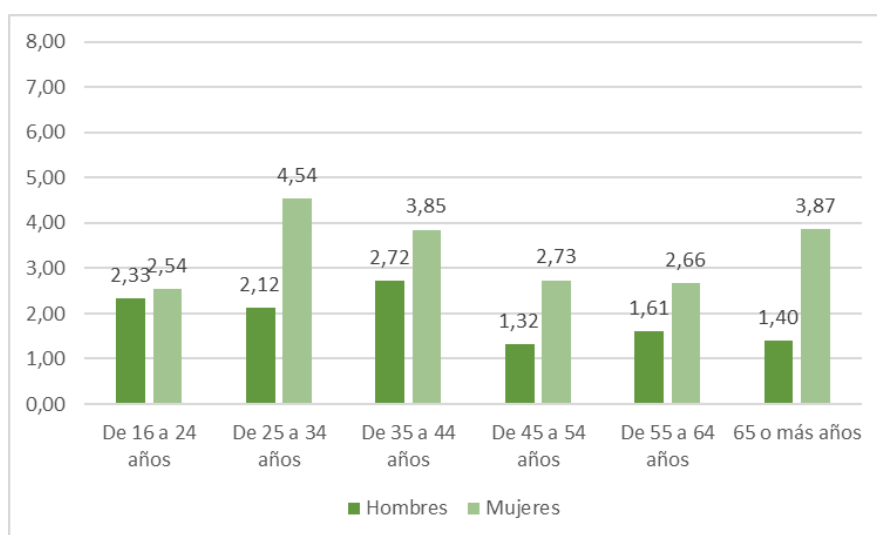
En el caso del tipo de localidad como posible variable sociodemográfica explicativa, vemos que existen diferencias considerables entre hombres en mujeres según el tipo de localidad. En las capitales de provincia, son las mujeres quienes invierten más tiempo en ocio con 5,35 horas semanales de media, mientras que los hombres afirman invertir 3,45 horas semanales. En el caso del resto de localidades (no capital), la tendencia se invierte, siendo los hombres los que mayor tiempo invierten en ocio con 5,39 horas semanales de media, mientras que las mujeres invierten 4,69 horas semanales.

Tiempo medio dedicado a relaciones familiares a la semana

En cuanto a relaciones familiares, hombres y mujeres conjuntamente invierten en esta actividad una media de 2,73 horas a la semana. Las que invierten más horas de media son las mujeres, con 3,45 horas de media a la semana, mientras que los hombres invierten de media 2,01 horas de media, es decir, hay una diferencia de 1,44 horas de media entre ambos sexos.

En cuanto a variables sociodemográficas y socioeconómicas que ayuden a explicar la variabilidad en el empleo del tiempo en relaciones familiares, tenemos en primer lugar la edad. Conforme la edad aumenta, las horas medias de empleo en relaciones familiares por semana descienden a nivel general, aunque se evidencia mucho más en el caso de los hombres. En este caso, son los hombres de 35 a 44 años son los que más tiempo invierten en relaciones familiares, con 2,72 horas de media a la semana, mientras que conforme avanza la edad esta cuantía disminuye, como es el caso de los hombres de 65 años o más, con 1,4 horas de media a la semana. Esto no ocurre de igual manera en las mujeres. En su caso, el grupo de edad que más invierte tiempo en relaciones familiares son las mujeres de entre 25 a 34 años, con 4,54 horas de media a la semana, habiendo un descenso conforme la edad avanza hasta el grupo de 55 a 64 años con 2,66 horas de media. Al llegar a la edad de 65 o más años, las mujeres repuntan el tiempo empleado en relaciones familiares llegando a las 3,87 horas de media, otra dimensión que podría estar ligada a los estereotipos de género en cuanto a “cuidados y representación social”.

Gráfico XXV: Media de horas semanales invertidas en relaciones familiares por sexo y grupos de edad



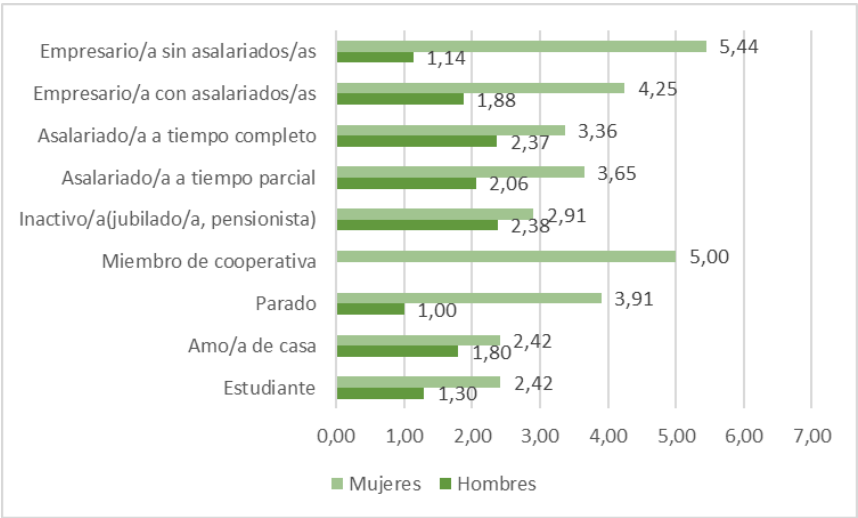
Fuente: Elaboración propia

Vemos también diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al tiempo invertido en gestiones familiares si atendemos al tipo de ocupación. Las diferencias entre hombres y mujeres por ocupación son muy significativas, siendo observables sobre todo en las ocupaciones de empresarios con asalariados/as y sin asalariados/as. En este tipo de ocupaciones, las mujeres superan significativamente a los hombres en cuanto a tiempo invertido en relaciones familiares semanalmente, siendo la diferencia de hasta de 4,3 horas de media semanales en el caso de empresarios/as sin asalariados/as y de hasta 2,37 horas de media semanales en el caso de empresarios con asalariados/as.

En el resto de las ocupaciones las diferencias entre hombres y mujeres se reducen considerablemente, exceptuando personas en paro, donde las mujeres (3,91 horas de media) vuelven a tener una diferencia de hasta 2,91 horas respecto a los hombres (1 hora de media).

En el caso de los hombres, las ocupaciones donde más tiempo se invierte en relaciones familiares son en personas activas, asalariados a tiempo completo y asalariados a tiempo parcial. En el caso de las mujeres, son las empresarias sin asalariados/as, las empresarias con asalariados/as y las miembros de una cooperativa las ocupaciones en las que más tiempo mayor tiempo se invierte en relaciones familiares.

Gráfico XXVI: Media de horas semanales invertidas en relaciones familiares por sexo y ocupación



Fuente: Elaboración propia

Otra variable explicativa de la variabilidad del tiempo empleado en relaciones familiares es la localidad. Aunque entre tipos de localidad no encontramos diferencias significativas en cuanto a la distribución del empleo del tiempo entre hombres y mujeres – las mujeres son las que más tiempo invierten en relaciones familiares en ambos tipos de localidad – si se observa una llamativa diferencia entre hombres de capital de provincia y hombres del resto de localidades. Los hombres de capital de provincia invierten 1,15 horas de media menos a la semana que los hombres del resto de localidades. En el caso de las mujeres, esta diferencia es tan solo de 12 minutos.

VIVENCIA DEL TIEMPO: Conciliación con la vida profesional, familiar y laboral en hombres y mujeres



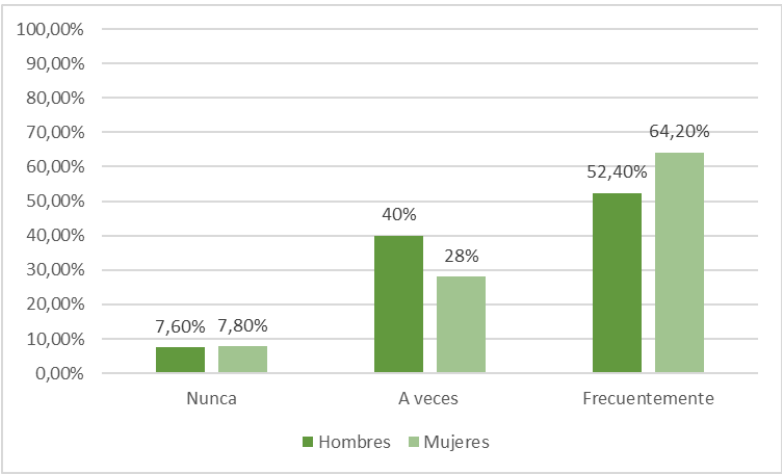
Una de las cuestiones más importantes a destacar a la hora de realizar un análisis sobre la distribución del empleo del tiempo de hombres y mujeres en la realización de tareas domésticas es cómo ambos conciben su tiempo y la capacidad para la conciliación de la vida personal, laboral y de tareas domésticas.

A este respecto, como ya adelantábamos en el apartado dirigido al tiempo invertido por hombres y mujeres a tareas domésticas de forma desagregada, son las mujeres las que consideran que invierten más tiempo en tareas domésticas. Concretamente, un 64,20% de las mujeres consideran que son las que mayor tiempo invierten en tareas domésticas, siendo el 50,5% de los hombres los que así lo consideran.

Además de ello, cabe mencionar la importancia del estudio de la simultaneidad de tareas a la hora de estudiar el empleo del tiempo. Hablamos tanto de simultaneidad de labores domésticas, como también de simultaneidad de labores domésticas y profesionales. Lo que observamos es que no hay diferencias significativas entre la frecuencia con la que hombres y mujeres realizan simultáneamente tareas domésticas.

Aun así, cabe destacar que son las mujeres las que más frecuentemente lo hacen, habiendo una diferencia de 11,80 puntos porcentuales respecto a los hombres que afirman hacerlo frecuentemente.

Gráfico XXVII: Porcentaje de personas por sexo según la frecuencia con la que realizan varias labores domésticas simultáneamente

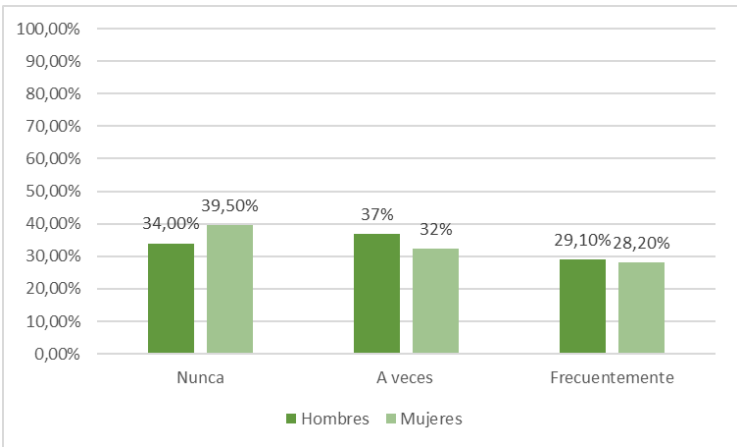


Fuente: Elaboración propia

En ambos sexos la distribución porcentual es la misma, tanto en hombres como en mujeres la mayoría afirma hacerlo frecuentemente, y en unos porcentajes elevados. En mujeres se nota mucho más la diferencia, siendo solamente un 28% las que han afirmado hacerlo a veces, y tan solo un 7,8% las que han afirmado que nunca lo hacen; en hombres la diferencia entre los que afirman que lo hacen frecuentemente y a veces es mucho más reducida, 12,40 puntos porcentuales.

Por otro lado, cabe también observar la simultaneidad de tareas profesionales y domésticas y su relación con el sexo. No existen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres en cuanto a la frecuencia con la que realizan al mismo tiempo tareas profesionales y domésticas; el 29,10% de los hombres y el 28,20% de mujeres afirman realizar frecuentemente tareas profesionales y domésticas de forma simultánea.

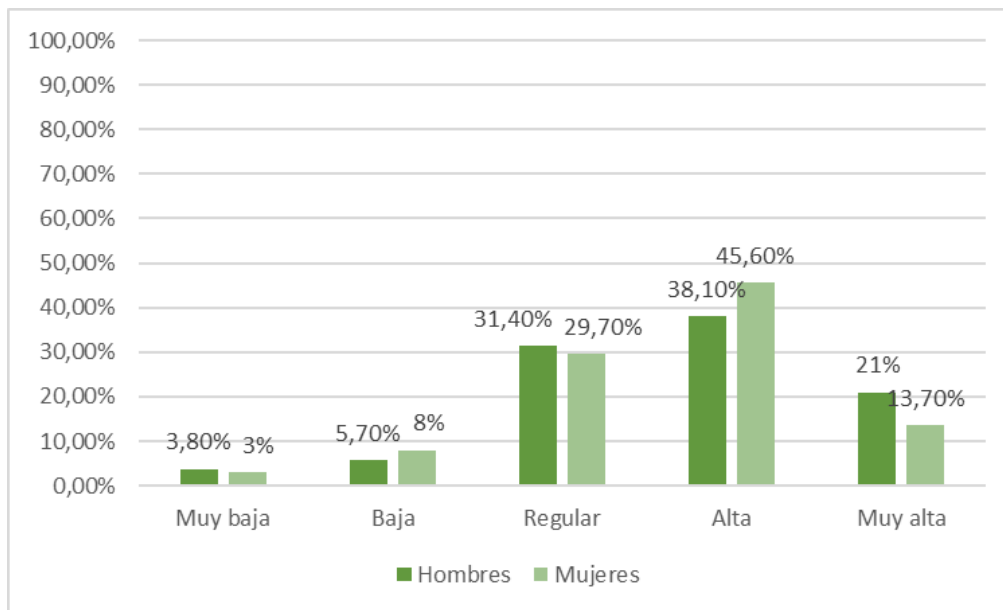
Gráfico XXVIII: Porcentaje de personas por sexo según la frecuencia con la que realizan labores domésticas y laborales simultáneamente.



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la mayoría tanto de hombres como de mujeres parecen poder conciliar sin demasiados problemas la vida laboral, personal y familiar.

Gráfico XXIX: Porcentaje de personas por sexo según el grado de posibilidad de conciliar la vida familiar y laboral



Fuente: Elaboración propia.

Las diferencias porcentuales más importantes entre hombres y mujeres las encontramos en la categoría *alto*, donde las mujeres se posicionan por delante con un 45,60% (una diferencia de 7,5 puntos) y en la categoría de *muy alto*, donde los hombres superan a las mujeres con un 21% (una diferencia de 7,3 puntos porcentuales).

APARTADO 4



Valor del trabajo doméstico sobre el PIB aragonés

Como adelantamos en apartados anteriores el PIB es uno de los principales, si no el principal, indicador del sistema de cuentas nacionales y de la economía total de un país. Aun así, dentro del producto interior bruto no figuran muchas de las actividades que se realizan en los hogares debido a que la realización de las mismas no tiene una deriva en el mercado. El tipo de actividades a las que nos referimos son, precisamente, las tareas domésticas (cocinar, cuidar de niños, limpiar y recoger, etc.).

Para la estimación del peso de las tareas domésticas en el PIB aragonés, se puede optar por calcular el coste económico de realizar dichas actividades, estimando el tiempo que cada uno de los miembros del hogar invierten en realizarlas, y multiplicando ese tiempo por el salario neto que se pagaría a una persona externa al hogar por realizarlas.

Uno de los problemas es, en efecto, determinar la cuantía del salario que se debe utilizar por hora, ya que hay múltiples vías mediante las cuales se puede establecer un salario por hora. Como mencionamos con detenimiento en apartados anteriores, una de las opciones recomendada por expertos es aplicar el salario de las personas dedicados a los servicios domésticos, y es la opción que en este caso se seleccionará. No es una aproximación con extrema exactitud, pero es una forma plausible de aproximar el valor de las tareas domésticas, además de ser una metodología utilizada en numerosos estudios (Angulo y Casero, 2008). En este sentido, el salario por hora que utilizaremos estará basado en el Real Decreto 817/2021, de 28 de septiembre, en el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2021 y en el que figura que el salario mínimo de empleadas y empleados de hogar será de 7,55€ por hora efectivamente trabajada.

Lo que pretendemos es realizar una aproximación al porcentaje del PIB aragonés, por lo que el cálculo de las horas empleadas en tareas domésticas realizará sobre la población de Aragón. Para ello, se ha recurrido Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre de 2021 publicada por el instituto aragonés de estadística. En ella se recoge la población total de Aragón de 16 años o más dividida por género y otras variables sociodemográficas y socioeconómicas.

De estas cifras poblaciones se extraerán los datos correspondientes a la cantidad de horas empleadas en tareas domésticas por la población aragonesa. Una vez tenido esto en cuenta, se puede pasar al cálculo del total de horas invertidas por la sociedad aragonesa al trabajo doméstico.

Esto hay que hacerlo de tal forma que se debe tener en cuenta el tiempo invertido según el sexo, ya que existen diferencias entre hombres y mujeres, y también teniendo en cuenta otro tipo de variables sociodemográficas y socioeconómicas que nos ayuden a precisar mucho mejor el cálculo. En nuestro caso, hemos elegido sexo y edad para la ponderación, siendo dos de las variables más relevantes a la hora de explicar la variación del empleo del tiempo.

En primer lugar, extraemos los datos de la población aragonesa por sexo y grupos de edad del último semestre de 2021.

Tabla XII: Total de población de 16 años o más de Aragón por sexo y grupos de edad en el último semestre de 2021

POBLACIÓN ARAGONESA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD 2021	Hombres	Mujeres	Total
De 16 a 24 años	58.400	56.600	115.000
De 25 a 34 años	67.200	66.000	133.200
De 35 a 44 años	90.700	90.000	180.700
De 45 a 54 años	105.200	102.200	207.400
De 55 a 64 años	92.500	92.400	184.900
65 y más años	122.100	152.500	274.600

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

Una vez obtenidos los datos, multiplicamos cada número de horas medias invertidas en tareas domésticas por género y grupos de edad (ver gráfico 10) por la población de Aragón en cada grupo de edad y sexo:

Tabla XIII: Total de horas diarias invertidas en tareas domésticas por sexo y grupos de edad

TOTAL DE HORAS DIARIAS INVERTIDAS EN TAREAS DOMÉSTICAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACIÓN DE ARAGÓN	Hombres	Mujeres	Total
De 16 a 24 años	117.726,98	129.371,43	247.098,41
De 25 a 34 años	277.248,00	321.619,05	598.867,05
De 35 a 44 años	401.671,43	526.978,02	928.649,45
De 45 a 54 años	502.383,67	551.267,74	1.053.651,42
De 55 a 64 años	392.904,76	445.782,86	838.687,62
65 y más años	495.377,14	951.691,73	1.447.068,87
Total	2.187.311,99	2.926.710,83	5.114.022,82

Fuente: Elaboración propia

Habiendo hecho los cálculos, multiplicamos cada número de horas por 365 días para calcular el cómputo anual. Así podremos extrapolar el valor total al porcentaje según el PIB de Aragón.

Por último, estas cifras se multiplican por el valor del salario mínimo de empleadas y empleados de hogar reflejado en el BOE, de 7,55€ la hora:

Tabla XIV: Valor anual del total de horas anuales invertidas en tareas domésticas por sexo y grupos de edad

VALOR ANUAL DEL TOTAL DE HORAS INVERTIDAS EN TAREAS DOMÉSTICAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACIÓN DE ARAGÓN	Hombres	Mujeres	Total
De 16 a 24 años	324.426.136,51 €	356.515.314,29 €	680.941.450,79 €
De 25 a 34 años	764.026.176,00 €	886.301.690,48 €	1.650.327.866,48 €
De 35 a 44 años	1.106.906.039,29 €	1.452.219.684,07 €	2.559.125.723,35 €
De 45 a 54 años	1.384.443.808,16 €	1.519.156.079,84 €	2.903.599.888,00 €
De 55 a 64 años	1.082.747.297,62 €	1.228.466.108,57 €	2.311.213.406,19 €
65 y más años	1.365.135.561,43 €	2.622.624.483,08 €	3.987.760.044,51 €
Total	6.027.685.019,00 €	8.065.283.360,32 €	14.092.968.379,33 €

Fuente: Elaboración propia

Habiendo calculado el valor anual del total de horas invertidas por hombres y mujeres en cada grupo de edad, ya es posible hallar el porcentaje sobre el PIB de Aragón, siendo éste de 38.044 M€ anuales, dato correspondiente al año 2019 (aragon.es). Así, pasando los 14.092 M€ del valor total de las horas invertidas por las personas de 16 años o más de la población aragonesa al porcentaje sobre el total del PIB, tenemos que el trabajo doméstico corresponde, aproximadamente, al **37,04% del PIB aragonés**.

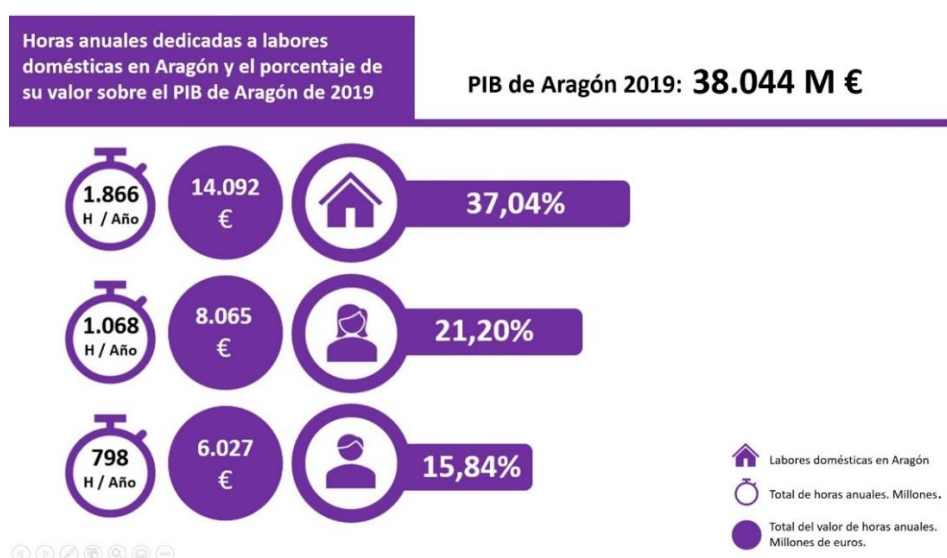
Si quisiéramos hacerlo de forma separada según el sexo y la edad, podríamos hacerlo de la misma manera, realizando el cálculo con el valor total de las horas empleadas en tareas domésticas por un lado de hombres y por otro lado de mujeres.

Tabla XV: Porcentaje del PIB aragonés correspondiente al valor de las horas anuales invertidas en tareas domésticas por sexo y grupos de edad

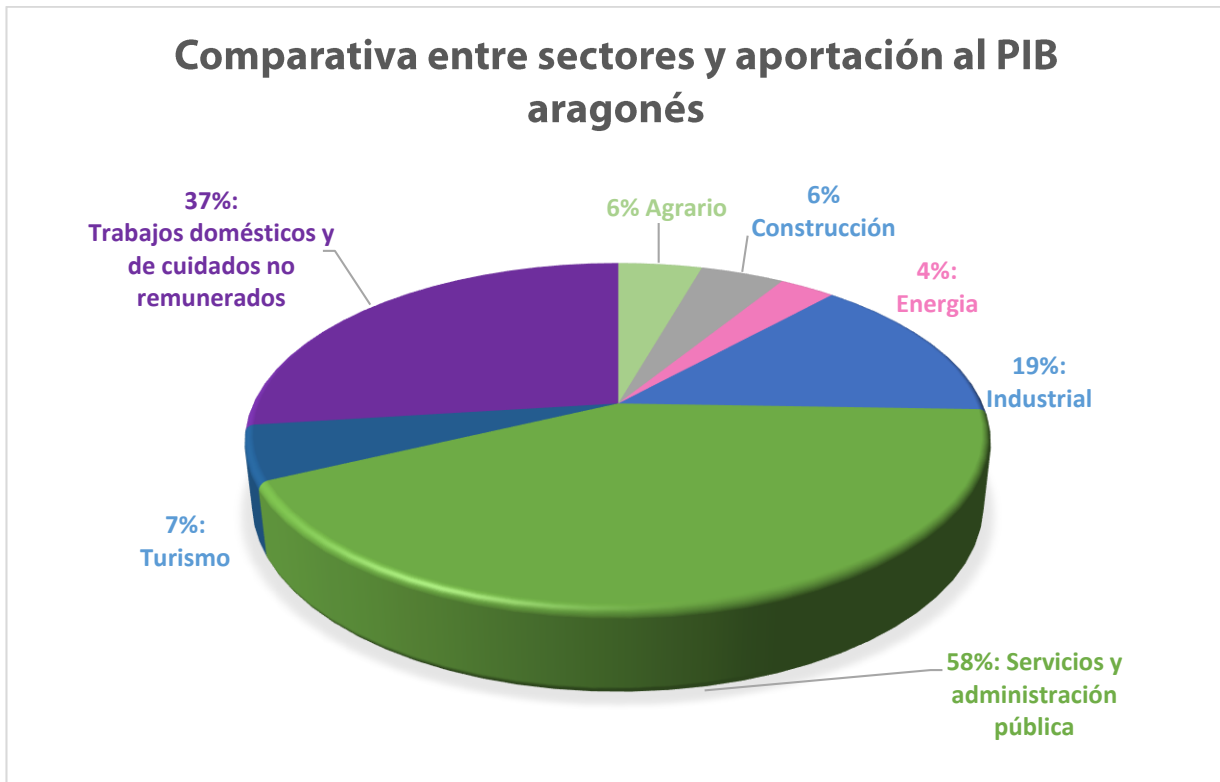
PORCENTAJE SOBRE EL PIB ARAGONÉS DEL VALOR ANUAL DE HORAS INVERTIDAS EN TAREAS DOMÉSTICAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACIÓN DE ARAGÓN	Hombres	Mujeres	Total
De 16 a 24 años	0,85%	0,94%	1,79%
De 25 a 34 años	2,01%	2,33%	4,34%
De 35 a 44 años	2,91%	3,82%	6,73%
De 45 a 54 años	3,64%	3,99%	7,63%
De 55 a 64 años	2,85%	3,23%	6,08%
65 y más años	3,59%	6,89%	10,48%
Total	15,84%	21,20%	37,04%

Fuente: Elaboración propia

Como vemos, entre hombres y mujeres hay diferencias en cuanto al porcentaje del PIB que equivaldría al valor del empleo en horas de trabajo doméstico. **El valor del total de horas invertidas por hombres equivaldría al 15,84% del PIB aragonés**, mientras que **el valor de las mujeres sería del 21,20%**. Por otro lado, en cuanto a grupos de edad vemos que son las personas de 65 o más años las que mayor valor de horas invertidas en trabajo doméstico obtienen, con un 10,48% sobre el PIB de Aragón.



Para concluir, presentamos un gráfico en el que, a modo de simulación, ponemos en relación algunos de los diversos componentes del PIB aragonés con el valor que, según los cálculos, podría suponer el trabajo doméstico y de los cuidados no remunerados, si estos fuesen tomados en cuenta como un elemento más en los cálculos del Producto Interior Bruto.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Instituto Aragonés de Estadística (IAEST) para 2019 y los datos recogidos para el presente estudio.

CONCLUSIONES



El ingente trabajo de organismos e instituciones en relación con la igualdad va teniendo una incidencia real sobre la sociedad española. Este esfuerzo permite que se achiquen brechas, que cambien las expectativas y que poco a poco se consigan abolir ciertos estereotipos ligados directamente con un modelo de género construido.

La relevancia del trabajo doméstico y de cuidados es incuestionable y la necesidad de conocer, estudiar y analizar el impacto que tiene en los hogares y en los individuos, una realidad.

Contabilizar es un modo de visibilizar y es con ese objetivo que elaboramos y presentamos este estudio. Como un instrumento que contribuya a la emergencia de experiencias invisibilizadas y por qué no, de un robusto sector económico.

El sector de las tareas domésticas y de cuidados podría suponer el 37,04% del PIB aragonés, es decir 14.092 millones de euros. Además, cabe señalar una diferencia, el valor del total de horas invertidas por hombres equivaldría al 15,84% del PIB aragonés, mientras que el valor de las mujeres sería del 21,20%.

Este dato, nos invita a pensar que el PIB aragonés es mucho mayor que lo contemplan los datos oficiales disponibles y a su vez exige replantearse la escasa importancia que aun hoy se le otorga al trabajo de cuidados no remunerado frente a otras dimensiones de la economía global manejada en mayor medida por los hombres.

Este porcentaje que puede suponer al PIB el trabajo de cuidados en Aragón, está en línea con otros estudios previos (27,7% en Euskadi, 37% en Galicia y 40% para el territorio español) y relacionado de forma directa con las características de la población aragonesa, de baja densidad, envejecida y con una alta tasa de dependencia y sin lugar a dudas plantea un interesante reto: ¿cómo rentabilizar ese trabajo “no productivo” mientras nos ocupamos de la igualdad de género?

Las investigaciones sobre uso del tiempo han sido fundamentales para conseguir evidenciar la multiplicidad de tareas que implican el hogar, los cuidados y los vínculos y con ello, las desigualdades de género. Cuando los resultados de las investigaciones científicas pueden confluir con las políticas públicas se habilita la posibilidad de una vez visibilizado pueda revalorizarse.

Por esta razón, a pesar de los progresos es vital para el sostenimiento de la sociedad reivindicar el valor de los trabajos domésticos y de cuidados no remunerados, incluirlos en las cuentas nacionales y autonómicas y ponerlos en relación con el resto de actividades y sectores económicos.

Darle valor social y económico a este trabajo ejercido mayoritariamente por las mujeres, es también una vía para contribuir al desmantelamiento de los estereotipos de género y la apuesta por la igualdad real.

Descendiendo al ámbito de las conclusiones propiamente dichas, expondremos a continuación una serie de hallazgos y algunas propuestas que podrían ser de utilidad.

- Las mujeres aragonesas dedican más tiempo a las tareas del hogar que los hombres. Lo hacen tanto en las capitales de provincia como en el resto de municipios, sin importar su situación laboral ni sus ingresos y en todos los tramos de edad. A medida que el tramo de edad aumenta, más tiempo dedican al trabajo doméstico, así como aumenta en las ciudades más pequeñas.
- La vivencia del tiempo entre hombres y mujeres en relación con la situación laboral, mientras los hombres en paro son quienes más tiempo dedican al ocio, ellas en paro son las que menos.
- La proporción de mujeres trabajadoras a tiempo parcial y con salarios más bajos (entre 500 y 700€) es siete puntos porcentuales mayor que la de hombres. En cambio, entre los empresarios con asalariados, la representación masculina es cuatro puntos porcentuales mayor.
- Cuando los hombres declaran como ocupación: amo de casa, dedican 4 horas diarias a las tareas domésticas, cuando son las mujeres amas de casa dedican 8 horas diarias. Solo los hombres viudos, dedican una hora más.
- Además de ser quienes más horas dedican a la ejecución de las tareas, son ellas las responsables de planificar, tomar decisiones, organizar y gestionar tiempo y tareas. Soportando las mujeres en mayor medida la conocida “carga mental”, principalmente cuando hay en el hogar miembros a su cargo. Podemos afirmar que la carga mental, en comparación con otras tareas que se llevan a cabo en el seno del hogar es en la que la distancia se acorta de forma más lenta.
- A pesar de esto, frecuentemente el 64% realiza más de una tarea a la vez e incluso con la misma frecuencia combinan las tareas domésticas con las actividades profesionales.
- La posibilidad de conciliar vida familiar y profesional es muy alta para el 21% de los hombres aragoneses y para el 14% de las aragonesas.

- Se evidencia una escasa capacidad para otorgar un valor monetario a las tareas del hogar. Se infravalora tanto la cantidad de tiempo dedicado como la cantidad de dinero que esas tareas podrían tener el sistema monetizado, principalmente en lo que refiere a las tareas de cuidado de menores.
- El tiempo dedicado al autocuidado es muy bajo tanto en mujeres como en hombres, particularmente bajo entre los 35 y 54 años, cuando se relega frente a todo tipo de actividades. Cuando la disponibilidad de tiempo es baja, prima el ocio al autocuidado, con la *trampa* de que el ocio suele ser familiar.
- A medida que en el hogar hay más miembros las mujeres disminuyen de forma considerable y constante su tiempo de ocio. Siendo en los hogares de 5 o 6 miembros de apenas 2 horas a la semana.
- En los hogares con varios miembros no se aprecia colaboración por parte de los hijos/as.
- Las mujeres son quienes ejercen de forma más acusada las tareas de representación y relaciones sociales. A partir de los 65 años ese tiempo dedicado a relaciones familiares aumenta considerablemente.
- Los hombres apenas dedican tiempo al cuidado de plantas y mascotas. Siendo esta una de las tareas domésticas donde se aprecia mayor diferencia entre sexos.

La información extraída a partir de la aplicación aleatoria del cuestionario es muy relevante y como ya se ha mencionado, supone un muy buen punto de partida para el diseño de políticas y nuevas investigaciones. Con todo esto, cabe reiterar la importancia de apostar por este tipo de herramientas como base empírica de las políticas públicas, pero también de las demandas del movimiento feminista.

PROPUESTAS



A continuación, se detallan una serie de propuestas, técnicas y tácticas para aplicar a medio y largo plazo que, a nuestro modo de ver, podrían contribuir en la consecución de la igualdad real para hombres y mujeres.

- Apostar por una investigación cualitativa complementaria que permita subsanar las limitaciones que tiene el tratamiento exclusivo de datos cuantitativos. La combinación de ambas técnicas permitiría poner en relación los números con las experiencias y así vincular la producción de los hogares con las vivencias del tiempo, a fin de conseguir una aproximación más exhaustiva del valor de las tareas domésticas y los cuidados.
- En relación con lo anterior y siguiendo líneas de investigaciones previas, insistimos en la importancia de continuar trabajando sobre aquellos elementos metodológicos que permitan unificar los datos para incorporar en las cuentas autonómicas o nacionales la producción no monetizada. Continuar debatiendo sobre las posibilidades de medir el tiempo de trabajo doméstico y, dada la dificultad que manifestaron las personas, perfilar una fórmula (ya abordada por algunas EUT) que permita hacer emerger el “tiempo disponible”.
- Dado que al utilizar el método de reemplazo se quedan al margen cuestiones de relevancia como la cualificación, la experiencia, la disponibilidad, y por qué no, los incentivos, cabría incorporar nuevas variables o modificaciones en los cuestionarios que permitan recoger esta información.
- Avanzar de forma coordinada en la armonización de las cuentas satélite de la producción doméstica de los hogares y en el desarrollo de un conjunto de normas comunes que faciliten las comparaciones nacionales e internacionales. En este sentido aquellas Comunidades u organismos que han avanzado en la cuestión podrían ser referentes en el tema y contribuir a una propuesta común.
- Dirigir una batería de medidas tomando las encuestas del uso del tiempo como marco, para revalorizar (social y económicamente) el trabajo de cuidados sin dejar al margen la autonomía, el bienestar y el empoderamiento de las mujeres. Avanzar en las propuestas que aborden la corresponsabilidad como estrategia clave y la participación de empresas y administraciones públicas en este objetivo común.

- En este, como en otros tantos temas la educación se antoja esencial, las campañas de concienciación y sensibilización, pero también la integración de estos asuntos en los currículos educativos y en las prácticas cotidianas de espacios de trabajo contribuirán de forma sustancial.
- Seguir invirtiendo en políticas de igualdad y servicios sociales (guarderías públicas y actividades extraescolares, por ejemplo) como vía fundamental para que la igualdad material sea un hecho.

El trabajo doméstico y de cuidados, como apunta Cristina Carrasco implica relaciones afectivas y sociales que permiten tejer una red compleja de relaciones humanas sobre la cual de alguna manera se sustenta el resto de la sociedad. *Cuidar* ese tejido con políticas públicas sociales y económicas con perspectiva de género es una garantía de futuro.

BIBLIOGRAFIA

ADAM, Bárbara (2004): «Cuando el tiempo es dinero. Racionalidades del tiempo y desafíos a la teoría y práctica del trabajo», Time. Cambridge: Polity Press.

AMORÓS, Celia (2008): «Conceptualizar es politizar», en Lorenzo, Patricia; Maqueda, María Luisa y Rubio, Ana: Género, violencia y derecho. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 15-26.

ANGULO, Carlos Y HERNÁNDEZ, Sara. (2015). «Propuesta de cuenta de producción de los hogares en España en 2010 Estimación de la serie 2003-2010». Disponible en [Productos y Servicios / Publicaciones / Documentos de trabajo \(ine.es\)](http://ine.es/Documentos_de_trabajo)

BONKE, JENS (1995). «Los conceptos de trabajo y de cuidado y atención: una perspectiva económica», Política y Sociedad 19, pp. 19-31.

BUDLENDER, Debbie. 2008. «The Statistical Evidence on Care and Non-Care Work across Six Countries». Programa sobre género y desarrollo, Documento No. 4, UNRISD, Ginebra.

CARRASCO, Cristina (2006). «Compte satèl·lit de la producció domèstica (CSPD) de les llars de Catalunya 2001» (Estudis ; 1).

COLTRANE, Scott (2000): «Research on Household Labor: Modeling and Measuring the Social Embeddedness of Routine Family Work», Journal of Marriage and the Family 62, 1208-1233.

BRYSON, Valerie (2008): «Time-Use Studies: A potentially feminist tool», International Feminist Journal of Politics, 10:2, 135-153.

DURÁN, María-Ángeles (2006). «Cuenta satélite del trabajo no remunerado en la Comunidad de Madrid», 2ª edición. Dirección General de la Mujer. Madrid: Consejería de Empleo y Mujer, Comunidad de Madrid.

DURÁN, Mª Ángeles y ROGERO, Jesús (2009): La investigación sobre el uso del tiempo. Cuadernos Metodológicos, Madrid: CIS.

EUSTAT (2015): Población en relación con la actividad (PRA), disponible en: http://eu.eustat.es/bancopx/euskara/id_2307/indiceRR.html#axzz3RuEf37yY

EUSTAT (2012): «Resultados principales de la Encuesta de Capital Social de 2012», disponible en: http://eu.eustat.es/elementos/ele0011100/ti_Kapital_sozialari_buruzko_2012ko_inkesta_emaitzen_analisisa/inf0011175_e.pdf

EUROSTAT (2003). Household Production and Consumption. Proposal for a Methodology of Household Satellite Accounts. Luxemburgo: Comisión Europea.

GÁLVEZ MUÑOZ, Lina [et al.] (2013). «El trabajo de cuidados de mujeres y hombres en Andalucía. Medición y valoración». 1ª ed. Sevilla: Consejería de la Presidencia y Bienestar Social (Estudios ; 29).

GONZÁLEZ, Mª José y JURADO-GUERRERO, Teresa (2009): «¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas? Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo», Panorama Social, segundo semestre, 65-81.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). Indicadores Sociales de España 2001, apartado 4.7: El trabajo no remunerado. pp.178-184, Madrid.

INE. Datos de población de Aragón. Disponible en <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4189>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE) (2003) «Una cuenta satélite de los hogares en España. Resultados derivados de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003». Disponible en [Microsoft Word - Cuenta satélite de los hogares sin.doc \(ine.es\)](#) Último acceso, noviembre 2021.

INSTITUTO VASCO DE ESTADÍSTICA (EUSTAT) (2004). «Cuenta satélite de la producción doméstica 2003. Análisis de resultados». Disponible en [CUENTA SATÉLITE DE LA PRODUCCIÓN DOMÉSTICA Junio de 2004 \(eustat.eus\)](#) Último acceso, noviembre de 2021.

INSTITUTO GALEGO DE ESTADÍSTICA (2013). «Cuenta Satélite de la Producción Doméstica. Base 2008 Año 2010» Disponible en http://www.ige.eu/estatico/pdfs/s2/folleto_CSPD_2010_es.pdf . Último acceso, noviembre 2021.

MORENO, Sara (2007): «Temps, treball i benestar: Una aproximació des de la vida quotidiana». Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.

PÉREZ OROZCO, Amaia (2010): «Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida», Investigaciones Feministas, 1, 29-53. (2006): «La economía: de icebergs, trabajos e (in)visibilidades», Laboratorio Feminista: Transformaciones del trabajo desde una perspectiva feminista: producción, reproducción, deseo, consumo, Madrid: Tierra de nadie, 233-253.

PÉREZ OROZCO, Amaia (2014). «Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida», Madrid: Traficantes de Sueños,

RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Natalia Maria y VARGAS DAZA, Lina Fernanda. (2019). Análisis de la invisibilización del trabajo de la mujer afectada por la violencia basada en género, vista desde la economía del cuidado en perspectiva regional 2010 - 2018. Retrieved from <https://ciencia.lasalle.edu.co/economia/924>

RAZAVI, Shahra. (2007). «The Political and Social Economy of Care in a Development Context: conceptual Issues, research questions and policy options». United Nations Research Institute for Social Development.

RODRIGUEZ ENRIQUEZ, CORINA (2015). «Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad». Revista Nueva sociedad, nº 256.

SERRANO, Mònica II. Institut Català de les Dones III. Títol IV. Col·lecció: «Treball domèstic Catalunya. Economia domèstica Catalunya Comptabilitat». Família Aspectes econòmics Catalunya 64(467.1)

TORNS, Teresa (2004): «Las políticas de tiempo: un reto para las políticas del estado del bienestar», Trabajo. Revista de la asociación Estatal de RRLL y CCTT 13, pp. 145-164.

ANEXO 1

Ficha técnica de la encuesta

Objetivo: Conocer y contabilizar el trabajo no remunerado de mujeres y hombres en Aragón. La encuesta constituye una fuente de información primaria de las características de este trabajo y los sujetos que lo realizan, y permite otorgarle un valor monetario a través del estudio del tiempo dedicado a las diferentes actividades.

Ámbito geográfico: Comunidad Autónoma de Aragón.

Ámbito poblacional: Mujeres y Hombres aragoneses mayores de 16 años.

Universo: Según indica la encuesta de población activa (EPA) en el informe anual 2020 (publicado por el Instituto Aragonés de estadística) la población de 16 años o más, se sitúa en: 545,000 hombres y 565,000 mujeres, haciendo un total de: 1110000

Tamaño muestra: 384 encuestas. Cálculos realizados mediante <https://es.surveymonkey.com/>

Método: aleatorio estratificado (por provincias) que nos permitió una mayor precisión en las estimaciones al acotar diferentes grupos de poblaciones homogéneas en su composición y heterogéneas entre sí y, por tanto, con un nivel de dispersión menor.

Error muestral: 95%- índice de confianza y 5%.

Tipo de recogida y distribución: Cuestionario estructurado aplicado con encuestadoras a pie de calle y enviado vía e-mail. Distribuido por provincias entre los municipios de más de 5000 habitantes.

Fecha: Trabajo de campo realizado entre el 23 de agosto y 3 de octubre de 2021.

Cuestionario

75

MÓDULO B: TAREAS DE CUIDADOS NO REMUNERADO

4. En su hogar, ¿es usted la persona que más tiempo le dedica a las tareas domésticas no remuneradas?

SI
NO

5. En caso negativo ¿Quién es la persona encargada mayoritariamente de estas tareas?

Empleado con remuneración		pasar a 6
Empleada con remuneración		pasar a 6
Su cónyuge/pareja		pasar a 8
Su hijo		pasar a 8
Su hija		pasar a 8
Su padre		pasar a 8
Su madre		pasar a 8
Su hermano		pasar a 8
Su hermana		pasar a 8
Otro familiar. ¿cuál?		pasar a 8
Otra persona no familiar (no remunerada)		pasar a 8

6. Ese empleado/a remunerado/a ¿cuántas horas dedica a la semana habitualmente?

Horas
Minutos

7. La persona que más dedicación requiere, ¿Por qué necesita esa especial dedicación?

Es niño/a
Es una persona enferma (incluidas personas dependientes o discapacitadas)
Es anciano/a
Está ocupado/a en otras actividades la mayor parte del día
Otra ¿Cuál?
NS/NC

8. ¿Recibe algún tipo de prestación institucional (Ayuntamiento, Diputación, DGA) para atender a esas personas.

NO
SI, una prestación económica
SI, una prestación de servicios
NS/NC

9. ¿Recibe algún tipo de ayuda no institucional para atender a estas personas?

NO
SI, pagando por ella (empleado/a)
SI, pagando por ella (hospital o Institución)
NS/NC

10. Si en su hogar tuviesen que pagar para que se hicieran todas las actividades domésticas, ¿cuánto cree que les costaría al mes, aproximadamente?

menos de 100
entre 100-300
entre 300-600
entre 600-900
entre 900-1200
mas de 1200

MÓDULO C: VIVENCIA DEL TIEMPO							
11. ¿Está acostumbrado/a usted a realizar diversas actividades domésticas al mismo tiempo?							
Frecuentemente							
A veces							
Nunca							
NS/NC							
12. ¿Realiza usted alguna vez simultáneamente actividades profesionales y domésticas?							
Frecuentemente							
A veces							
Nunca							
NS/NC							
13. Indique el grado de facilidad con el que usted puede conciliar su vida laboral, personal y familiar							
Muy alto (puedo conciliar perfectamente)							
Alto							
Regular							
Bajo							
Muy bajo (tengo enormes dificultades para conciliar)							
NS/NC							

MÓDULO D: DATOS PERSONALES									
14. ¿Podría indicar cuál es el nivel educativo alcanzado por Vd.?									
Menor al de estudios primarios									
Estudios primarios completos, certificado escolar									
Bachiller elemental – EGB (Graduado escolar) ESO									
Bachiller superior, Formación profesional, BUP, Bachiller LOGSE, PREU, COU									
Estudios de grado medio (Escuela Universitaria)									
Universitarios o Técnicos de grado superior									
Sin respuesta									
15. En general, ¿cómo calificaría usted su estado de salud en la actualidad?									
Muy malo									
Malo									
Regular									
Bueno									
Muy bueno									
NS/NC									
16. En la actualidad, ¿tiene usted algún tipo de discapacidad que le impida hacer las cosas que Vd. hace habitualmente?									
NO									
SI, tengo una incapacidad que me impide hacer algunas cosas									
SI, tengo una incapacidad que me impide hacer la mayoría de las cosas									
17. ¿Podría decirme los ingresos individuales mensuales por todos los conceptos (salario, rentas, etc.)?									
Entre 500-700									
Entre 700-900									
Entre 900-1100									
Entre 1100-1300									
Entre 1300-1500									
Entre 1500-1700									
Entre 1700-1900									
Mas de 1900									
18. ¿Podría decirme el total de ingresos que mensualmente entran en su hogar por todos los conceptos (salario, rentas, etc.)?									
Menos de 700									
Entre 700- 1000									
Entre 1000 -1300									
Entre 1300-1600									
Entre 1600- 1900									
Entre 1900-2200									
Entre 2200-2500									
Entre 2500-2800									
Entre 2800-3100									
Mas de 3100									

Paz Olaciregui Rodríguez.